

MAESTRÍA EN INFANCIAS
PROTOCOLO DOCUMENTO OPCIÓN DE GRADO – REALIDAD
PROBLEMÁTICA

**DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS DESDE
LA DIVERSIDAD PARA FORTALECER LA PARTICIPACIÓN INFANTIL EN
EXPERIENCIAS DE JUEGO EN EL CDI CAMINOS DE ALEGRÍA (CERETÉ,
CÓRDOBA)**

AUTORES (AS):

LUZ MERY LEÓN CANTERO

MILDRED PATRICIA SALGADO GONZÁLEZ

JASNEY DEL CARMEN LUNA CANTERO

FECHA: 27 DE MAYO DEL 2026

Contenido

Resumen	3
Abstract	4
Introducción	6
Capítulo 1 – Descripción General del Proyecto	8
1.1. Problema de Investigación	8
1.2 Objetivos	9
1.2.2 Objetivo General	9
1.2.2.1 Objetivos Específicos	9
1.3 Justificación	10
Capítulo 2 – Fundamentos de la investigación	11
2.1 Antecedentes	11
2.2 Marco teórico	13
2.3 Marco legal y/o normativo	20
Capítulo 3 – Aspectos metodológicos de la investigación	23
3.1 Tipo de estudio	23
3.2 Población	26
3.3 Procedimientos	29
3.4 Técnicas para la recolección de datos	33
3.5 Técnicas para el análisis de datos	35
3.6 Consideraciones éticas y de integridad científica	38
Capítulo 4 – Análisis E Interpretación De Los Resultados	41
4.1 Análisis descriptivo e interpretativo de los hallazgos	41
4.1.1 Caracterización de las barreras que inciden en la participación infantil en las experiencias de juego	41
4.1.2 Identificación de las formas de participación infantil en las experiencias de juego desde la perspectiva de la diversidad	46
4.1.3 Diseño e implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad para el fortalecimiento de la participación infantil en experiencias de juego	52
4.1.3.1 Propuesta pedagógica: “Participar para crecer”	57
4.1.4 Análisis de los efectos de la implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad en la participación infantil, la interacción y la dimensión socioafectiva	64
4.1.5 Organización y visualización del análisis de la información mediante matrices categoriales	69
4.1.6 Triangulación de fuentes y validación de los hallazgos	70
4.2 Síntesis de limitaciones e innovación del estudio en contexto	71

4.2.1 Limitaciones del estudio	72
4.2.2 Innovación del estudio en el contexto educativo	73
4.3 Implicaciones, sugerencias y recomendaciones	74
Capítulo 5 - Conclusiones	78
6. Referencias	81
7. Anexos	83

TABLAS

Tabla 1 de trazabilidad metodológica del proceso de investigación-acción	25
Tabla 2 Barreras ambientales	45
Tabla 3 Estrategias implementadas en el aula	54
Tabla 4 Matriz de estrategias pedagógicas desde la diversidad	61
Tabla 5 Efectos en la interacción entre pares	66
Tabla 6 Matriz de categorización del análisis cualitativo	70
Tabla 7 Triangulación de la información	71

ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Relación entre factores	44
Ilustración 2 Tipos de Participación	45
Ilustración 3 Tipos de participación en el estudio	49
Ilustración 4 Relación Games	52
Ilustración 5 Principios Pedagógicos	54
Ilustración 6 Relación Juegos y Participación	57
Ilustración 7 Transformaciones en la participación infantil	66
Ilustración 8 Relación entre juego y desarrollo socioafectivo	68

Resumen

La investigación se orienta al diseño de estrategias pedagógicas que promuevan la participación activa de los niños y niñas en experiencias de juego e interacción en la primera infancia, en el Centro de Desarrollo Infantil Caminos de Alegría, ubicado en el municipio de Cereté, Córdoba. El estudio surge ante la limitada participación infantil en las actividades lúdicas, asociada a la presencia de barreras actitudinales, metodológicas, comunicativas y ambientales que inciden en el desarrollo integral y en las oportunidades de interacción dentro del contexto educativo.

Desde un enfoque cualitativo y mediante el método de investigación-acción, se busca comprender y transformar las prácticas pedagógicas a partir de un proceso reflexivo y participativo que involucra a docentes y familias del CDI. Las técnicas utilizadas para la recolección de la información incluyen la observación participante, las entrevistas semiestructuradas y los diarios de campo. Los datos obtenidos se analizan mediante procesos de codificación abierta y axial, apoyados en la triangulación de fuentes, lo que permite una comprensión profunda y contextualizada de las prácticas pedagógicas y de las experiencias de juego e interacción en la primera infancia. La fundamentación teórica se sustenta en autores como Vygotsky, Arnaiz y López Melero, quienes reconocen el juego como mediador del desarrollo, la interacción social como base del aprendizaje y la infancia como sujeto de derechos.

Se espera que las estrategias pedagógicas diseñadas favorezcan la participación infantil, la comunicación y el fortalecimiento de los vínculos afectivos, propiciando ambientes de aprendizaje que reconozcan y valoren la diversidad. Asimismo, se busca fortalecer las prácticas docentes y la corresponsabilidad de las familias en la construcción de propuestas pedagógicas contextualizadas y coherentes con las realidades de la primera infancia. Este estudio aporta al campo de la educación infantil desde una perspectiva crítica, ética y situada, orientada al reconocimiento de la diversidad y a la participación activa de los niños y niñas en sus experiencias educativas.

Palabras clave: diversidad, primera infancia, estrategias pedagógicas, juego, participación infantil, educación inicial.

Abstract

This research focuses on the design of pedagogical strategies aimed at promoting the active participation of children in play and interaction experiences during early childhood at the Child Development Center (CDI) *Caminos de Alegría*, located in the municipality of Cereté, Córdoba. The study emerges in response to the limited participation of children in play-based activities, associated with the presence of attitudinal, methodological, communicative, and environmental barriers that affect integral development and interaction opportunities within the educational context.

Using a qualitative approach and an action research method, the study seeks to understand and transform pedagogical practices through a reflective and participatory process involving teachers, families, and the educational community. This process allows for the analysis of play dynamics as a privileged space for recognizing childhood diversity and for constructing pedagogical experiences that are more sensitive to the characteristics, interests, and forms of participation of children.

Data collection techniques include participant observation, semi-structured interviews, and field diaries. The information is analyzed through open and axial coding, supported by triangulation of sources. The theoretical framework is grounded in authors such as Vygotsky, Arnaiz, López Melero, and other key contributors to early childhood pedagogy, who recognize play as a mediator of development, social interaction as the basis of learning, and childhood as a subject of rights.

The pedagogical strategies designed are expected to promote children's participation, communication, and the strengthening of affective bonds, fostering learning environments that recognize and value diversity. Likewise, the study aims to strengthen teaching practices and family co-responsibility in the construction of contextualized pedagogical proposals that are consistent with the realities of early childhood. This research contributes to the field of early childhood education from a critical, ethical, and situated perspective, oriented toward recognizing diversity and encouraging children's active participation in their educational experiences.

Keywords: diversity, early childhood, pedagogical strategies, play, child participation, early education.

Introducción

La participación infantil constituye uno de los pilares fundamentales de la educación inicial, debido a que favorece procesos de interacción, comunicación, exploración y construcción de aprendizajes significativos. En este sentido, las experiencias de juego representan escenarios esenciales para el desarrollo integral de los niños y niñas, permitiéndoles expresar emociones, fortalecer habilidades sociales y construir vínculos con sus pares y docentes.

Sin embargo, en diversos contextos educativos persisten prácticas pedagógicas homogéneas que limitan las oportunidades de participación infantil, especialmente en niños y niñas que presentan diferentes ritmos, intereses o formas de interacción. Estas situaciones generan barreras que afectan no solo el juego y la interacción, sino también el desarrollo socioafectivo y la construcción de relaciones dentro del aula.

En el Centro de Desarrollo Infantil Caminos de Alegría, ubicado en el municipio de Cereté, Córdoba, se identificaron situaciones relacionadas con la baja participación de algunos niños durante las experiencias de juego, evidenciadas en conductas de timidez, observación constante, escasa interacción grupal y dificultades para integrarse a determinadas actividades pedagógicas. Asimismo, se observaron prácticas metodológicas rígidas y condiciones ambientales que incidían en las dinámicas de participación infantil.

A partir de esta problemática surge la necesidad de comprender cómo las estrategias pedagógicas desde la diversidad pueden fortalecer la participación infantil en las experiencias de juego, reconociendo que cada niño construye formas particulares de interacción y aprendizaje. En este sentido, la investigación se orientó al diseño e implementación de estrategias pedagógicas basadas en el juego, la exploración, la flexibilidad metodológica y la mediación docente, con el propósito de generar ambientes educativos más participativos, sensibles y contextualizados.

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, bajo el paradigma interpretativo y mediante un diseño de investigación-acción, permitiendo comprender la realidad educativa desde las experiencias, percepciones e interacciones de los actores participantes. Las técnicas utilizadas incluyeron observación participante, entrevistas semiestructuradas y diarios de campo.

El estudio aporta elementos importantes para la comprensión de la relación entre

diversidad, juego y participación infantil en la educación inicial, ofreciendo orientaciones pedagógicas contextualizadas que contribuyen al fortalecimiento de prácticas educativas más humanas, flexibles y coherentes con las necesidades reales de la infancia.

Capítulo 1 – Descripción General del Proyecto

1.1. Problema de Investigación

La participación infantil en experiencias de juego constituye un elemento fundamental para el desarrollo integral en la primera infancia, ya que a través del juego los niños y niñas exploran, se comunican, construyen vínculos y expresan sus emociones. Sin embargo, en muchos contextos educativos persisten prácticas pedagógicas homogeneizadoras que no reconocen la diversidad presente en los grupos infantiles, lo cual limita las oportunidades de participación activa de todos los niños y niñas.

En el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) Caminos de Alegría, ubicado en el municipio de Cereté, Córdoba, se ha identificado que las experiencias de juego no siempre garantizan la participación equitativa de todos los niños y niñas del grupo. Las actividades lúdicas suelen desarrollarse desde propuestas generalizadas que no consideran las diversas formas de interacción, comunicación, ritmo y expresión propias de la infancia. Esta situación genera que algunos niños participen de manera limitada, periférica o dependiente de la intervención constante del adulto.

Las barreras que inciden en esta problemática no se relacionan con características individuales de los niños, sino con factores pedagógicos, metodológicos, comunicativos y actitudinales presentes en el entorno educativo. Entre ellas se encuentran la escasa diversificación de estrategias de juego, la limitada adaptación de materiales, la organización rígida de las actividades y una concepción del juego centrada en resultados esperados más que en procesos de participación.

Desde esta perspectiva, la diversidad se entiende como una condición inherente a la infancia y no como una excepción. Reconocerla implica transformar las prácticas pedagógicas para generar experiencias de juego que valoren las diferencias, promuevan la interacción y favorezcan la participación infantil de manera activa y significativa.

En este contexto, surge la necesidad de diseñar e implementar estrategias pedagógicas desde la diversidad que fortalezcan la participación infantil en las experiencias de juego del

CDI Caminos de Alegría, contribuyendo a la construcción de ambientes educativos más sensibles, equitativos y coherentes con el enfoque de derechos de la primera infancia.

Pregunta de investigación:

¿Cómo la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a la atención a la diversidad fortalece la participación infantil en las experiencias de juego de los niños y niñas del CDI Caminos de Alegría, en el municipio de Cereté, Córdoba?

1.2 Objetivos

1.2.2 Objetivo General

Implementar, mediante un proceso de investigación-acción, estrategias pedagógicas orientadas a la atención a la diversidad que fortalezcan la participación infantil en las experiencias de juego de los niños y niñas del CDI Caminos de Alegría.

1.2.2.1 Objetivos Específicos

- Caracterizar las barreras actitudinales, metodológicas, comunicativas y ambientales que inciden en la participación infantil en las experiencias de juego dentro del CDI Caminos de Alegría.
- Identificar las potencialidades, intereses y formas de participación de los niños y niñas para orientar el diseño de estrategias pedagógicas desde la diversidad.
- Diseñar e implementar estrategias pedagógicas de juego que promuevan la interacción, la cooperación y la participación infantil desde una perspectiva de diversidad.
- Analizar los efectos de las estrategias pedagógicas implementadas en la participación infantil y en las dinámicas socioafectivas del grupo.

1.3 Justificación

La presente investigación se justifica por la necesidad de fortalecer las prácticas pedagógicas en la primera infancia desde un enfoque de diversidad, reconociendo que todos los niños y niñas participan, aprenden y se expresan de maneras distintas. En el CDI Caminos de Alegría, el juego constituye una estrategia central del trabajo pedagógico; no obstante, se evidencia la necesidad de enriquecer dichas experiencias para garantizar una participación infantil más amplia, equitativa y significativa.

Desde el punto de vista pedagógico, el estudio aporta al diseño de estrategias de juego que reconocen la diversidad como una riqueza y no como una dificultad, promoviendo prácticas más flexibles, creativas y contextualizadas. Estas estrategias permiten resignificar el rol del docente como mediador de experiencias que favorecen la interacción, la cooperación y la expresión infantil.

En el ámbito social, la investigación contribuye a la construcción de ambientes educativos que respetan las diferencias y fortalecen la convivencia, impactando positivamente a la comunidad educativa del CDI. Asimismo, fomenta una mirada más sensible y reflexiva sobre la participación infantil, entendida como un derecho fundamental.

Desde lo académico, el estudio se inscribe en la línea de Infancias y Diversidad, aportando elementos teóricos y metodológicos que pueden ser replicados en otros contextos de atención a la primera infancia, especialmente en entornos rurales.

Capítulo 2 – Fundamentos de la investigación

2.1 Antecedentes

La atención a la diversidad en la primera infancia se ha consolidado en las últimas décadas como un eje central dentro de las agendas educativas nacionales e internacionales, especialmente en lo relacionado con la participación infantil, el juego y la interacción social. En un contexto en el que la diversidad cultural, social, comunicativa y de ritmos de desarrollo se reconoce como una condición inherente a la infancia, las instituciones que atienden a niños y niñas desde los primeros años enfrentan el desafío de revisar y transformar sus prácticas pedagógicas para favorecer experiencias educativas significativas y participativas. Este proceso implica no solo ajustes en las propuestas pedagógicas, sino también una revisión profunda de las concepciones que orientan la acción educativa en la educación inicial.

En América Latina y el Caribe, organismos internacionales como la UNESCO (2015) y UNICEF (2021) han enfatizado la importancia de construir entornos educativos sensibles a la diversidad desde la primera infancia, reconociendo el juego, la interacción y la participación como pilares del desarrollo integral. Estos planteamientos coinciden en señalar que los primeros años de vida constituyen una etapa decisiva para el desarrollo humano y social, por lo que las prácticas pedagógicas deben responder a las características, intereses y formas de participación de los niños y niñas. No obstante, diversos informes evidencian que persiste una brecha entre los discursos orientadores y las prácticas pedagógicas cotidianas, especialmente en contextos rurales, donde las limitaciones en infraestructura, recursos y formación docente inciden en la calidad de las experiencias educativas.

En el contexto colombiano, distintos estudios han abordado la relación entre juego, participación infantil y prácticas pedagógicas en educación inicial. Guerra y López (2021), por ejemplo, analizaron cómo las experiencias lúdicas favorecen la interacción y la comunicación entre niños y niñas en aulas de educación inicial, destacando el papel de la mediación docente y los vínculos afectivos como elementos fundamentales para promover la participación activa. Sus hallazgos subrayan la importancia de diseñar ambientes de juego estructurados, pero flexibles, que permitan a los niños expresarse y participar desde sus propias formas de interacción.

De manera complementaria, Rodríguez y Ramírez (2023) sistematizaron experiencias pedagógicas desarrolladas en jardines infantiles rurales del departamento de Antioquia, evidenciando que las barreras actitudinales, metodológicas y ambientales continúan limitando la participación infantil en las actividades de juego, a pesar del compromiso de las docentes por generar espacios de interacción. Los autores concluyen que la formación pedagógica continua y la participación de las familias resultan claves para fortalecer prácticas sensibles a la diversidad en contextos rurales.

En una investigación realizada en instituciones de atención integral a la primera infancia en el departamento de Córdoba, Martínez y Franco (2022) identificaron que, aunque existen orientaciones normativas y lineamientos pedagógicos que promueven la atención a la diversidad, su apropiación por parte de los agentes educativos sigue siendo limitada. Las autoras señalan que muchas docentes expresan inseguridad al diseñar experiencias de juego que respondan a la heterogeneidad del grupo, lo que evidencia la necesidad de procesos de acompañamiento pedagógico contextualizados y situados en las realidades locales.

A nivel regional, Peralta (2020) desarrolló un análisis documental sobre la educación inicial en Chile, advirtiendo el riesgo de homogeneizar las experiencias de juego cuando estas se diseñan desde modelos estandarizados. La autora plantea que el juego debe entenderse como una experiencia cultural y relacional que permite a los niños y niñas participar, comunicarse y construir significados desde su singularidad. Este planteamiento coincide con los aportes de Arnaiz (2019), quien sostiene que las prácticas pedagógicas sensibles a la diversidad se fundamentan en la flexibilidad, la escucha activa y la valoración de las diferencias como fuente de enriquecimiento colectivo.

En el ámbito internacional, Booth y Ainscow (2021) han propuesto marcos orientadores para el análisis de barreras a la participación y para la construcción colectiva de estrategias pedagógicas en los centros educativos. Estudios como el de López y Carrillo (2021), desarrollados en contextos de educación inicial en Perú, evidencian que los procesos participativos basados en investigación-acción favorecen transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas, al involucrar a docentes, familias y comunidad educativa en la reflexión sobre el juego y la participación infantil. No obstante, los autores reconocen que la aplicación de estos enfoques en la primera infancia requiere mayor acompañamiento y adaptación a los contextos locales.

De igual manera, autores como López Melero (2018) y Pujolás (2020) coinciden en señalar que la educación en los primeros años debe situar al niño y la niña como protagonistas de su experiencia educativa, promoviendo el juego compartido, la cooperación y la interacción como ejes del aprendizaje. Sus investigaciones destacan que las prácticas pedagógicas centradas en la participación infantil fortalecen el sentido de pertenencia y la construcción de comunidades educativas más sensibles a la diversidad.

En síntesis, los antecedentes revisados evidencian avances significativos en la comprensión del juego y la participación infantil como elementos centrales de la educación inicial. Sin embargo, persisten vacíos en el desarrollo de propuestas pedagógicas situadas que respondan a las particularidades de los contextos rurales y a la diversidad presente en los grupos de niños y niñas. La mayoría de los estudios se concentran en el análisis descriptivo o teórico, sin profundizar en estrategias pedagógicas construidas de manera participativa desde la práctica cotidiana.

En este sentido, el presente proyecto busca aportar a dicho vacío mediante una investigación-acción orientada al diseño de estrategias pedagógicas que fortalezcan la participación infantil en experiencias de juego en el CDI Caminos de Alegría, en el municipio de Cereté (Córdoba). La propuesta articula teoría y práctica desde un enfoque contextualizado, involucrando a docentes, familias y comunidad educativa en la transformación de las prácticas pedagógicas, y reconociendo la diversidad como una condición inherente a la infancia y una oportunidad para enriquecer los procesos educativos.

2.2 Marco teórico

La presente investigación se sustenta en tres categorías conceptuales que orientan la comprensión de la participación infantil en experiencias de juego en contextos de educación inicial: infancia y diversidad, juego e interacción, y prácticas pedagógicas para el fortalecimiento de la participación y la socioafectividad. Estas categorías se articulan desde una perspectiva sociocultural, crítica y de derechos, permitiendo analizar las dinámicas educativas del CDI Caminos de Alegría y fundamentar el diseño de estrategias pedagógicas contextualizadas.

Infancia y diversidad

La comprensión contemporánea de la infancia reconoce a los niños y niñas como sujetos activos, portadores de derechos, saberes, emociones y formas singulares de interactuar con el mundo. Desde esta perspectiva, la infancia no puede entenderse como una etapa homogénea ni universal, sino como un campo plural y dinámico en el que confluyen múltiples formas de ser, sentir, aprender y participar en los contextos sociales y educativos. Reconocer la diversidad como condición inherente a la infancia implica trascender los modelos normativos del desarrollo y asumir que cada niño construye su experiencia de manera única, en interacción permanente con su entorno cultural, familiar y escolar.

La Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989) establece que los niños y niñas son sujetos plenos de derechos, con capacidad para participar activamente en la vida social, cultural y educativa. Esta concepción supera visiones asistencialistas que conciben a la infancia únicamente como objeto de protección, y la posiciona como protagonista de sus propios procesos de desarrollo. En el ámbito educativo, reconocer a la infancia como sujeto de derechos implica garantizar espacios donde los niños puedan expresar sus ideas y emociones especialmente a través del juego, la interacción y la participación en experiencias significativas.

Desde los enfoques actuales de la educación inicial, la diversidad se entiende como una manifestación natural de la condición humana que se expresa en los ritmos de desarrollo, las formas de comunicación, las maneras de interactuar y las distintas estrategias que los niños utilizan para relacionarse con su entorno. Arnaiz (2019) sostiene que las prácticas pedagógicas deben partir del reconocimiento de esta heterogeneidad, promoviendo propuestas flexibles que valoren las diferencias como una oportunidad para enriquecer los procesos educativos. En esta misma línea, Zabalza (2020) destaca que la atención a la diversidad no consiste en adaptar a los niños a un modelo preestablecido, sino en transformar los contextos pedagógicos para responder a las características reales de los grupos infantiles.

La diversidad en la infancia no se limita a dimensiones biológicas o cognitivas, sino que integra aspectos culturales, sociales, emocionales y relacionales que configuran la experiencia de cada niño. Desde esta mirada, las barreras que limitan la participación infantil no se encuentran en los niños, sino en los entornos educativos que no reconocen ni acogen

esta pluralidad. Liria y González (2021) señalan que las prácticas pedagógicas sensibles a la diversidad requieren ambientes abiertos, flexibles y mediadores, capaces de ofrecer múltiples formas de acceso, expresión e interacción en las experiencias de aprendizaje.

En el contexto de la educación inicial, reconocer la diversidad implica diseñar experiencias pedagógicas que favorezcan la participación activa de todos los niños y niñas, respetando sus ritmos, intereses y modos de relación. Restrepo (2022) plantea que una pedagogía centrada en la infancia debe priorizar la escucha, el acompañamiento y la construcción de vínculos, entendiendo que el desarrollo integral se produce en escenarios donde los niños se sienten reconocidos, valorados y emocionalmente seguros.

Desde esta perspectiva, la participación infantil se configura como un derecho fundamental y como un eje central de las prácticas pedagógicas en la primera infancia. La participación no se reduce a la presencia física en las actividades, sino que implica la posibilidad real de intervenir, proponer, decidir y construir significados en interacción con otros. En este sentido, promover la participación desde el reconocimiento de la diversidad supone crear ambientes pedagógicos que legitimen las múltiples formas de expresión infantil y que fortalezcan la construcción de vínculos, la confianza y el sentido de pertenencia.

En el marco del presente estudio, la relación entre infancia y diversidad orienta la reflexión sobre las prácticas pedagógicas desarrolladas en el CDI Caminos de Alegría, en la medida en que invita a repensar las experiencias de juego como escenarios privilegiados para la participación, la interacción y el reconocimiento de las singularidades infantiles. Esta mirada permite fundamentar el diseño de estrategias pedagógicas sensibles a la diversidad, orientadas a fortalecer la participación infantil y a promover procesos educativos más humanos, equitativos y coherentes con los derechos de la primera infancia.

Juego e interacción como prácticas pedagógicas para la participación

El juego constituye una de las experiencias fundamentales de la infancia y un medio privilegiado para la construcción de aprendizajes, vínculos y significados. Desde una perspectiva pedagógica, el juego no se limita a una actividad recreativa, sino que se configura como un lenguaje propio de los niños y niñas, mediante el cual expresan emociones, construyen relaciones, exploran su entorno y participan activamente en la vida social y

educativa. Reconocer el juego como eje central de la educación inicial implica asumirlo como una práctica pedagógica que favorece la participación, la interacción y el desarrollo integral desde una perspectiva sensible a la diversidad.

Autores como Vygotsky sostienen que el aprendizaje se produce en interacción con otros, a través de procesos de mediación social que permiten a los niños construir conocimientos, desarrollar habilidades y fortalecer su dimensión socioemocional. En este marco, el juego se convierte en un escenario privilegiado de interacción, en tanto posibilita la cooperación, el diálogo, la negociación de significados y la construcción de vínculos entre pares. La participación en actividades lúdicas compartidas favorece no solo el desarrollo cognitivo, sino también la regulación emocional, la empatía y el sentido de pertenencia al grupo.

María Victoria Peralta (2020) plantea que el juego es un lenguaje universal de la infancia, capaz de trascender las diferencias culturales, sociales y personales. Desde esta mirada, el juego permite que cada niño participe desde sus propias posibilidades, integrando el cuerpo, la emoción, la imaginación y la comunicación en una experiencia significativa. Esta concepción resulta especialmente relevante en contextos educativos caracterizados por la diversidad, donde el juego se convierte en una vía para reconocer las múltiples formas de expresión infantil y para generar escenarios de participación auténtica.

En estudios recientes, Núñez y León (2023) destacan que las experiencias de juego diseñadas desde una perspectiva pedagógica favorecen la participación emocional y social de los niños, al ofrecer oportunidades para interactuar, cooperar y construir aprendizajes compartidos. De igual manera, Rodríguez y Ramírez (2023) señalan que el juego colectivo promueve la empatía, el respeto mutuo y la comprensión de la diferencia, al permitir que los niños se reconozcan como sujetos activos dentro de una comunidad de aprendizaje.

Desde el enfoque sociocultural, la interacción constituye un eje central del desarrollo infantil. El aprendizaje no se concibe como un proceso individual aislado, sino como una construcción social que se produce en la relación con otros. En este sentido, las experiencias de juego compartido generan contextos propicios para la mediación pedagógica, en los que los docentes acompañan, orientan y enriquecen las interacciones sin imponer modelos rígidos de participación. Esta mediación resulta clave para favorecer ambientes pedagógicos donde

todos los niños puedan involucrarse de manera activa y significativa.

David Bueno (2021), desde la neuroeducación, resalta que el juego cumple una función esencial en el desarrollo cerebral, emocional y social de los niños. Según este autor, las experiencias lúdicas estimulan la curiosidad, la motivación y la plasticidad neuronal, al tiempo que fortalecen los vínculos afectivos y la autorregulación emocional. El juego, entendido como una experiencia placentera y significativa, favorece la construcción de aprendizajes duraderos y la consolidación de competencias sociales fundamentales para la convivencia.

Asimismo, Sarto y Navarro (2022) sostienen que las prácticas pedagógicas centradas en el juego deben orientarse a generar oportunidades reales de participación, superando enfoques homogéneos que limitan la expresión infantil. Desde esta perspectiva, promover la participación a través del juego implica diseñar ambientes flexibles, ofrecer materiales diversos y permitir que los niños tomen decisiones, propongan acciones y construyan significados en interacción con sus pares y con los adultos.

La relación entre juego, interacción y participación adquiere especial relevancia en contextos educativos que reconocen la diversidad como una riqueza pedagógica. En estos escenarios, el juego se configura como un espacio privilegiado para legitimar las múltiples formas de ser y de participar, favoreciendo experiencias inclusivas en el sentido amplio de acogida, respeto y reconocimiento de las singularidades. No se trata únicamente de permitir la presencia de todos los niños en las actividades, sino de garantizar su participación activa, su expresión emocional y su integración en la dinámica grupal.

En el marco del presente estudio, el juego y la interacción se conciben como ejes fundamentales para el diseño de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la participación infantil en el CDI Caminos de Alegría. Esta perspectiva permite comprender las experiencias lúdicas como escenarios de construcción de vínculos, desarrollo socioafectivo y reconocimiento de la diversidad, contribuyendo a la transformación de las prácticas pedagógicas hacia propuestas más humanas, sensibles y coherentes con los derechos de la primera infancia.

Prácticas pedagógicas para el fortalecimiento de la participación y la socioafectividad

Las prácticas pedagógicas en la primera infancia cumplen un papel fundamental en la construcción de ambientes educativos que favorecen la participación, el desarrollo emocional y la convivencia. Desde una perspectiva integral, el quehacer docente no se limita a la transmisión de contenidos, sino que implica la creación de escenarios relacionales donde los niños y niñas puedan expresarse, interactuar y construir aprendizajes significativos en un clima de respeto, confianza y reconocimiento de la diversidad.

Autores como López Melero (2018) señalan que una pedagogía centrada en la infancia debe fundamentarse en principios éticos y relacionales, que reconozcan al niño como sujeto activo de su aprendizaje y valoren la dimensión afectiva como componente esencial del desarrollo. En este sentido, las prácticas pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la socioafectividad promueven vínculos positivos, favorecen la regulación emocional y contribuyen a la construcción de una identidad segura y participativa en los primeros años de vida.

La dimensión socioafectiva se configura como un eje transversal en los procesos educativos de la primera infancia. Según Bisquerra (2015), el desarrollo emocional constituye una base indispensable para el aprendizaje, en tanto permite a los niños reconocer sus emociones, expresar sus sentimientos y establecer relaciones empáticas con los demás. Desde esta perspectiva, las prácticas pedagógicas deben propiciar experiencias que fortalezcan la autoestima, el sentido de pertenencia y la confianza, aspectos que inciden directamente en la participación activa de los niños en las actividades escolares.

En contextos educativos caracterizados por la diversidad, las prácticas pedagógicas adquieren un carácter especialmente significativo. Arnaiz (2019) sostiene que atender a la diversidad implica diseñar propuestas flexibles, abiertas y mediadoras, capaces de responder a las distintas formas de participación infantil. Esta flexibilidad no se limita a la adaptación de actividades, sino que supone una transformación de las relaciones pedagógicas, orientada a reconocer y legitimar las múltiples formas de expresión, comunicación e interacción presentes en los grupos infantiles.

Desde el enfoque sociocultural, la participación infantil se construye en escenarios de interacción guiada, donde el docente actúa como mediador y acompañante del proceso educativo. Vygotsky destaca que el aprendizaje se potencia en la relación con otros, mediante procesos de andamiaje que favorecen la apropiación de habilidades sociales, cognitivas y emocionales. En este marco, las prácticas pedagógicas orientadas a la participación deben generar oportunidades para el trabajo cooperativo, el juego compartido y la toma de decisiones, promoviendo una experiencia educativa democrática y significativa.

El fortalecimiento de la socioafectividad a través de las prácticas pedagógicas se relaciona estrechamente con la construcción de vínculos entre docentes y niños, así como entre pares. Sarto y Navarro (2022) señalan que los ambientes educativos emocionalmente seguros favorecen la exploración, la creatividad y la disposición al aprendizaje. Cuando los niños se sienten reconocidos y valorados, incrementan su participación, desarrollan habilidades sociales y consolidan actitudes positivas hacia la convivencia.

Asimismo, Martínez y Franco (2022) destacan que las prácticas pedagógicas deben promover la corresponsabilidad entre los actores educativos, fortaleciendo la articulación entre docentes y familias en el acompañamiento del desarrollo infantil. Esta relación colaborativa resulta fundamental para consolidar procesos educativos coherentes y sostenibles, en los que la participación infantil se convierta en un eje transversal de la acción pedagógica.

Desde la perspectiva de la investigación–acción, las prácticas pedagógicas se conciben como un campo permanente de reflexión y transformación. Elliott (1993) y Carr y Kemmis (1988) señalan que este enfoque permite a los docentes analizar críticamente sus prácticas, identificar barreras, valorar avances y proponer alternativas orientadas a la mejora continua. En este sentido, el fortalecimiento de la participación y la socioafectividad no se entiende como un resultado inmediato, sino como un proceso progresivo de construcción colectiva.

En el marco del presente estudio, las prácticas pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la participación y la socioafectividad constituyen el eje central de la intervención desarrollada en el CDI Caminos de Alegría. Esta perspectiva permite fundamentar el diseño de estrategias de juego que favorezcan la interacción, la expresión

emocional y la construcción de vínculos, reconociendo la diversidad como una riqueza pedagógica y promoviendo experiencias educativas más humanas, democráticas y coherentes con los derechos de la primera infancia.

2.3 Marco legal y/o normativo

La presente investigación se sustenta en un marco legal y normativo que reconoce la educación como un derecho fundamental y la primera infancia como una etapa prioritaria para el desarrollo integral. Este marco orienta las responsabilidades del Estado, las instituciones educativas y las familias en la garantía de experiencias pedagógicas que promuevan la participación infantil, el juego, la convivencia y el reconocimiento de la diversidad desde los primeros años de vida.

La Constitución Política de Colombia de 1991 establece en su artículo 67 que la educación es un derecho de la persona y un servicio público con función social, orientado al acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y a la formación integral. Asimismo, el artículo 13 consagra el principio de igualdad y la obligación del Estado de promover condiciones reales y efectivas para que todas las personas puedan ejercer plenamente sus derechos, sin discriminación. Estos principios constitucionales fundamentan la necesidad de construir ambientes educativos que reconozcan la diversidad y garanticen oportunidades equitativas de participación en la primera infancia.

En coherencia con estos postulados, la Ley 115 de 1994, Ley General de Educación, define la educación como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana. En su articulado, esta ley resalta la importancia del respeto por los derechos humanos, la convivencia, la participación y el desarrollo de la personalidad como fines esenciales de la educación. En el ámbito de la educación inicial, estos principios orientan la construcción de prácticas pedagógicas que promuevan el desarrollo armónico de los niños y niñas, el fortalecimiento de sus capacidades sociales y emocionales, y el reconocimiento de sus particularidades.

De manera complementaria, la Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia, reconoce a los niños y niñas como sujetos plenos de derechos y establece la

corresponsabilidad entre Estado, familia y sociedad en la garantía de su protección integral. Esta norma enfatiza el derecho de la infancia a recibir una educación que favorezca su desarrollo integral, en entornos afectivos, seguros y participativos. En este marco, la participación infantil y el juego se consolidan como derechos fundamentales y como ejes estructurantes de las experiencias educativas en la primera infancia.

La política pública de primera infancia, materializada en la Ley 1804 de 2016, “De Cero a Siempre”, reafirma el compromiso del Estado colombiano con la atención integral a los niños y niñas desde la gestación hasta los seis años. Esta ley promueve un enfoque de desarrollo integral que articula salud, nutrición, educación, protección y participación, reconociendo el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio como actividades rectoras de la educación inicial. Desde esta perspectiva, las prácticas pedagógicas deben orientarse a generar experiencias significativas que fortalezcan la interacción, el bienestar emocional y la participación activa de los niños.

En relación con la convivencia escolar, la Ley 1620 de 2013 establece el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Esta norma resalta la importancia de construir ambientes educativos democráticos, respetuosos y protectores, en los que se promueva la resolución pacífica de conflictos, el reconocimiento del otro y la formación en valores. En el contexto de la primera infancia, estos principios adquieren especial relevancia, en tanto orientan la creación de espacios pedagógicos donde se fortalezcan los vínculos, la empatía y la participación.

Por su parte, los Lineamientos Pedagógicos para la Educación Inicial del Ministerio de Educación Nacional (2014) constituyen un referente fundamental para la orientación de las prácticas pedagógicas en los Centros de Desarrollo Infantil. Estos lineamientos reconocen el juego como un derecho y como eje estructurante del aprendizaje, y promueven una pedagogía de la escucha, la afectividad y el reconocimiento de la diversidad. Asimismo, enfatizan la importancia de diseñar ambientes pedagógicos flexibles y mediadores que favorezcan la participación infantil y el desarrollo integral.

Las orientaciones técnicas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)

complementan este marco normativo al establecer criterios para la atención integral a la primera infancia en los Centros de Desarrollo Infantil. Estas orientaciones destacan la corresponsabilidad entre agentes educativos y familias, la necesidad de promover experiencias pedagógicas pertinentes y el reconocimiento de la diversidad como principio orientador de la acción educativa.

En conjunto, este marco legal y normativo otorga sustento jurídico y ético al presente estudio, al establecer la obligación de garantizar experiencias educativas que promuevan la participación infantil, el juego, la convivencia y el desarrollo integral desde una perspectiva de derechos. No obstante, se reconoce que persisten brechas entre los lineamientos normativos y las prácticas pedagógicas cotidianas en muchos contextos educativos, lo que hace necesario fortalecer procesos de reflexión, formación y transformación pedagógica.

En este sentido, la presente investigación se inscribe en el propósito de aportar a la materialización de estos mandatos legales en el CDI Caminos de Alegría, mediante el diseño de estrategias pedagógicas que fortalezcan la participación infantil, reconozcan la diversidad como una riqueza pedagógica y promuevan ambientes educativos más humanos, democráticos y coherentes con los derechos de la primera infancia.

Capítulo 3 – Aspectos metodológicos de la investigación

3.1 Tipo de estudio

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, el cual permite comprender los significados, experiencias y formas de participación que emergen en contextos educativos reales. Este enfoque se orienta a la interpretación de las dinámicas sociales y pedagógicas desde la perspectiva de los actores involucrados, priorizando la comprensión profunda de los procesos sobre la medición de variables o la generalización de resultados. En coherencia con Creswell (2014), el enfoque cualitativo resulta pertinente para analizar la participación infantil en experiencias de juego, dado que esta se expresa a través de interacciones, gestos, emociones y relaciones que solo pueden ser comprendidas en su contexto natural.

El estudio se inscribe en el paradigma interpretativo, el cual concibe la realidad

educativa como una construcción social mediada por las interacciones, los significados y las prácticas cotidianas de los sujetos. Desde esta perspectiva, docentes, niños y familias no son considerados objetos de estudio, sino actores que producen sentido en el desarrollo de las experiencias pedagógicas. De acuerdo con Denzin y Lincoln (2018), este paradigma permite comprender cómo las personas interpretan su realidad y cómo dichas interpretaciones influyen en sus acciones, lo cual resulta fundamental para analizar la participación infantil desde la diversidad en el contexto del CDI Caminos de Alegría.

Dentro de este enfoque, se adopta el diseño de investigación-acción, entendido como un proceso sistemático, cíclico y reflexivo orientado a la mejora de la práctica educativa. La investigación-acción permite no solo comprender una problemática, sino también intervenir de manera intencionada para transformarla, articulando la reflexión teórica con la acción pedagógica. Según Kemmis, McTaggart y Nixon (2014), este diseño se estructura en fases interrelacionadas que posibilitan el análisis crítico de la práctica y la generación de cambios contextualizados.

En el contexto del CDI Caminos de Alegría, la investigación-acción se operacionaliza mediante un ciclo compuesto por cinco fases, desarrolladas de manera secuencial durante un periodo aproximado de doce semanas, con una frecuencia de dos a tres sesiones semanales, integradas a la jornada pedagógica habitual del grupo seleccionado. El investigador asume un rol activo como observador participante, facilitador pedagógico y analista reflexivo, acompañando el proceso sin sustituir la labor docente.

Fases del proceso de investigación-acción

Fase 1. Diagnóstico (Semanas 1 y 2)

Esta fase se orienta a la caracterización de las prácticas pedagógicas y a la identificación de barreras actitudinales, metodológicas, comunicativas y ambientales que inciden en la participación infantil en las experiencias de juego. El investigador participa como observador participante, registrando las dinámicas del aula mediante observación directa y notas de campo. Esta fase se vincula directamente con el Objetivo específico 1, centrado en caracterizar las barreras que afectan la participación infantil.

Fase 2. Planificación (Semanas 3 y 4)

A partir de la información obtenida en el diagnóstico, se diseñan estrategias pedagógicas de juego orientadas a la atención a la diversidad, considerando los intereses, formas de interacción y características del grupo. En esta fase, el investigador actúa como facilitador y mediador pedagógico, trabajando en diálogo con los agentes educativos. Esta fase se articula con el Objetivo específico 2, relacionado con la identificación de potencialidades e intereses de los niños y niñas.

Fase 3. Acción o implementación (Semanas 5 a 9)

Las estrategias pedagógicas diseñadas se implementan en el aula a través de experiencias de juego planificadas, integradas a la rutina pedagógica del CDI. Durante esta fase, el investigador acompaña el proceso como observador participante y registrador, documentando la participación infantil, las interacciones y las adaptaciones realizadas. Esta fase responde al Objetivo específico 3, enfocado en el diseño e implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad.

Fase 4. Observación y registro (Transversal a la fase de acción)

De manera simultánea a la implementación, se realiza el registro sistemático de la información mediante diarios de campo y matrices de observación. El investigador asume el rol de analista inicial, organizando los datos obtenidos para su posterior interpretación. Esta fase permite evidenciar los cambios en la participación infantil y las dinámicas socioafectivas del grupo.

Fase 5. Reflexión y ajuste (Semanas 10 a 12)

En esta fase se analizan los hallazgos del proceso, valorando los efectos de las estrategias implementadas y reflexionando sobre los cambios observados en la participación infantil. El investigador cumple un rol de analista reflexivo, contrastando los resultados con los objetivos planteados y proponiendo ajustes a las prácticas pedagógicas. Esta fase se vincula con el Objetivo específico 4, orientado al análisis de los efectos de las estrategias pedagógicas.

Tabla 1 de trazabilidad metodológica del proceso de investigación-acción

Fase	Actividades principales	Instrumentos	Objetivo específico asociado	Productos esperados
Diagnóstico	Observación de experiencias de juego, identificación de barreras	Observación participante	Obj. 1	barreras actitudinales, metodológicas, comunicativas y ambientales presentes en el contexto educativo, que limitan la participación infantil en las experiencias de juego e interacción.
Planificación	Diseño de estrategias pedagógicas desde la diversidad	Planeaciones pedagógicas	Obj. 2	Estrategias diseñadas
Acción	Implementación de experiencias de juego	Diario de campo, observación	Obj. 3	Registros de participación
Observación	Registro sistemático del proceso	Diario de campo	Obj. 3	Evidencias de cambio
Reflexión	Análisis e interpretación de resultados	Matriz de análisis	Obj. 4	Ajustes y conclusiones

En síntesis, el diseño metodológico adoptado permite articular de manera coherente los objetivos de la investigación con las fases del proceso de investigación-acción, garantizando la trazabilidad del estudio y fortaleciendo su rigor metodológico. Esta estructura posibilita comprender y transformar las prácticas pedagógicas del CDI Caminos de Alegría,

promoviendo la participación infantil en experiencias de juego desde una perspectiva de diversidad.

3.2 Población

La investigación se desarrolla en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) Caminos de Alegría, ubicado en el municipio de Cereté (Córdoba, Colombia). Esta institución atiende a población infantil proveniente de sectores rurales y periurbanos, en un contexto sociocultural caracterizado por la diversidad familiar, económica y social. El CDI se rige por los lineamientos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y orienta su labor hacia la atención integral de la primera infancia, mediante propuestas pedagógicas centradas en el juego, la expresión y la convivencia.

Población infantil

La población principal del estudio está conformada por aproximadamente 25 a 30 niños y niñas con edades entre los 3 y 5 años, pertenecientes a un grupo específico del CDI (prejardín, jardín o transición), el cual constituye la unidad de análisis de la investigación. Este grupo se caracteriza por su diversidad en ritmos de desarrollo, formas de comunicación, interacción, expresión corporal y participación en las experiencias de juego.

Desde el enfoque de diversidad que orienta el estudio, no se realiza una clasificación de los niños a partir de diagnósticos o condiciones específicas, sino que se reconoce al grupo como un colectivo heterogéneo, en el que cada niño y niña participa de acuerdo con sus posibilidades, intereses y formas particulares de interacción. La participación infantil se comprende como un proceso dinámico, situado y relacional, observable a través del juego, la interacción y las expresiones cotidianas.

La participación de los niños y niñas en la investigación se garantiza mediante la integración de las estrategias pedagógicas a la rutina diaria del aula, evitando la interrupción de sus dinámicas habituales. Las experiencias de juego se desarrollan en sesiones de 30 a 45 minutos, con apoyos pedagógicos como adecuación de materiales, organización flexible del espacio, mediación docente y acompañamiento cercano del investigador como observador participante, lo cual favorece la participación efectiva de todos los niños y niñas desde la

diversidad.

Familias

Como informantes clave, participan aproximadamente 20 a 25 familias de los niños y niñas del grupo seleccionado, cuya vinculación es de carácter voluntario, previa firma del consentimiento informado. Las familias aportan información relevante sobre las formas de participación de los niños en el hogar, sus intereses y sus percepciones frente a las prácticas pedagógicas del CDI.

La participación de las familias se realiza a través de entrevistas semiestructuradas y espacios de diálogo pedagógico, en horarios previamente concertados, respetando sus dinámicas laborales y familiares. Su inclusión en el estudio se justifica metodológicamente por su rol corresponsable en el desarrollo infantil y su capacidad para aportar una mirada complementaria a la observación realizada en el aula.

Agentes educativos

El estudio incluye la participación de 1 docente titular del grupo y 1 auxiliar pedagógica, ambas con formación técnica o tecnológica en atención integral a la primera infancia. Su participación es intencional, dado que están directamente vinculadas a la planificación, implementación y acompañamiento de las experiencias de juego analizadas en la investigación.

Las agentes educativas participan como informantes y colaboradoras del proceso de investigación-acción, aportando información sobre las prácticas pedagógicas, las estrategias implementadas y los cambios observados en la participación infantil. Su rol es fundamental para la comprensión de las dinámicas del aula y para la reflexión pedagógica que orienta la transformación de las prácticas desde la diversidad.

Tipo de selección y acceso a los participantes

La selección de los participantes se realiza mediante un muestreo intencional, propio de los estudios cualitativos y del diseño de investigación-acción, ya que se prioriza el trabajo con un grupo específico que permita profundizar en la comprensión del fenómeno estudiado (Creswell, 2014). Este tipo de selección se justifica porque el interés del estudio no es la

generalización estadística, sino la comprensión situada y la transformación de las prácticas pedagógicas en un contexto particular.

El acceso a los participantes se efectúa de manera progresiva y respetuosa, a través de la coordinación con la dirección del CDI, las docentes del grupo y las familias. La participación infantil se desarrolla siempre bajo principios éticos de respeto, voluntariedad, bienestar y protección de la niñez, garantizando que las actividades de juego sean significativas, seguras y acordes con los intereses del grupo.

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión:

- Niños y niñas entre 3 y 5 años matriculados en el grupo seleccionado del CDI.
- Docente y auxiliar pedagógica responsables del grupo.
- Familias que autoricen la participación de sus hijos mediante consentimiento informado.
- Participantes que interactúen de manera directa en las experiencias de juego.

Criterios de exclusión:

- Niños y niñas con inasistencia prolongada durante el periodo de intervención.
- Familias que no otorguen el consentimiento informado.
- Agentes educativos que no participen en las actividades pedagógicas observadas.

En síntesis, la delimitación de la población permite garantizar la coherencia metodológica del estudio, la participación efectiva de los actores involucrados y la viabilidad del proceso de investigación-acción, asegurando una comprensión profunda de la participación infantil en experiencias de juego desde una perspectiva de diversidad.

3.3 Procedimientos

Los procedimientos metodológicos del estudio se estructuran a partir del diseño de investigación-acción, entendido como un proceso cíclico, reflexivo y orientado a la transformación de la práctica pedagógica. Siguiendo a Kemmis, McTaggart y Nixon (2014), el proceso articula de manera sistemática las fases de diagnóstico, planificación, acción, observación y reflexión, permitiendo comprender la realidad educativa e intervenir de forma situada en el contexto del CDI Caminos de Alegría.

El proceso se desarrolla durante un periodo aproximado de doce (12) semanas, integrándose a la jornada pedagógica habitual del grupo seleccionado. Las actividades se realizan principalmente en el aula, el patio de juegos y otros espacios pedagógicos del CDI, con la participación activa de niños y niñas, agentes educativos y familias, según la fase correspondiente.

Fase 1. Diagnóstico (Semanas 1 y 2)

Esta fase tiene como propósito identificar las barreras actitudinales, metodológicas, comunicativas y ambientales que inciden en la participación infantil durante las experiencias de juego. El investigador participa como observador participante, registrando las dinámicas cotidianas del grupo sin intervenir directamente en las actividades.

Las interacciones se realizan principalmente con los niños y niñas durante las rutinas de juego libre y dirigido, así como con las docentes, a través de conversaciones pedagógicas y entrevistas iniciales. Las familias participan de manera indirecta mediante el aporte de información contextual.

Protocolos de registro:

- Observación participante estructurada.
- Diario de campo del investigador.
- Registro descriptivo de interacciones y participación infantil.

Indicadores observables:

- Nivel de participación infantil (activa, intermitente, pasiva).
- Formas de interacción entre pares (individual, paralela, cooperativa).

- Estrategias pedagógicas utilizadas por la docente.
- Barreras observables en el entorno y en la metodología.

Esta fase se vincula directamente con el Objetivo específico 1.

Fase 2. Planificación (Semanas 3 y 4)

A partir de la información obtenida en el diagnóstico, se diseñan estrategias pedagógicas de juego orientadas a la atención a la diversidad, considerando los intereses del grupo, sus formas de expresión y los espacios disponibles en el CDI. La planificación se realiza de manera colaborativa con la docente del grupo.

Las interacciones se desarrollan principalmente entre el investigador y la docente, mediante sesiones de planificación pedagógica. De manera complementaria, se tienen en cuenta aportes de las familias relacionados con intereses y dinámicas de los niños.

Protocolos de registro:

- Planeaciones pedagógicas escritas.
- Matriz de relación entre barreras identificadas y estrategias propuestas.
- Notas reflexivas del investigador.

Indicadores observables:

- Coherencia entre diagnóstico y estrategias diseñadas.
- Inclusión de ajustes en materiales, espacios y tiempos.
- Pertinencia de las actividades lúdicas frente a los intereses del grupo.

Esta fase se articula con el Objetivo específico 2.

Fase 3. Acción o implementación (Semanas 5 a 9)

En esta fase se implementan las estrategias pedagógicas diseñadas, integrándolas a la rutina diaria del aula. Las experiencias de juego se desarrollan en sesiones de 30 a 45 minutos, con una frecuencia de dos a tres veces por semana, en espacios como el aula y el patio del CDI.

El investigador acompaña el proceso como observador participante, sin asumir el rol docente, documentando la participación infantil y las interacciones generadas. Las familias

participan de manera indirecta, a través de la retroalimentación sobre los cambios observados en los niños.

Protocolos de registro:

- Diario de campo del investigador.
- Registro fotográfico y/o audiovisual (con autorización).
- Rúbrica de observación de la participación infantil.

Indicadores observables:

- Participación infantil autónoma en el juego.
- Incremento de interacciones cooperativas.
- Uso diverso de materiales y espacios.
- Respuesta docente adaptativa durante el desarrollo del juego.

Esta fase responde al Objetivo específico 3.

Fase 4. Observación y sistematización (Transversal a la fase de acción)

La observación se realiza de manera continua durante la implementación de las estrategias, permitiendo recoger información detallada sobre los cambios y permanencias en la participación infantil. El investigador cumple un rol de registrador y analista inicial, organizando los datos para su posterior análisis.

Las interacciones se mantienen principalmente con los niños y niñas en el desarrollo de las actividades, y con las docentes a través de espacios de retroalimentación pedagógica.

Protocolos de registro:

- Sistematización de diarios de campo.
- Organización de registros fotográficos.
- Matriz de seguimiento de indicadores.

Indicadores observables:

- Evolución de la participación infantil.
- Cambios en las dinámicas de interacción.

- Ajustes pedagógicos realizados durante la implementación.

Fase 5. Reflexión y ajuste (Semanas 10 a 12)

En esta fase se analizan de manera crítica los hallazgos obtenidos a lo largo del proceso, valorando la pertinencia de las estrategias implementadas y sus efectos en la participación infantil. Se realizan espacios de reflexión pedagógica con la docente y se recogen percepciones de las familias.

El investigador asume el rol de analista reflexivo, contrastando la información recolectada con los objetivos del estudio y el marco teórico.

Protocolos de registro:

- Matriz de análisis cualitativo.
- Registro de sesiones de reflexión pedagógica.
- Síntesis interpretativa de resultados.

Indicadores observables:

- Fortalecimiento de la participación infantil en el juego.
- Mayor interacción y cooperación entre los niños.
- Transformaciones en las prácticas pedagógicas.
- Identificación de ajustes y proyecciones futuras.

Esta fase se vincula con el Objetivo específico 4.

Los procedimientos metodológicos permiten asegurar la coherencia entre el diseño de investigación-acción, los objetivos del estudio y las técnicas de recolección de información, garantizando la replicabilidad, la rigurosidad metodológica y la trazabilidad del proceso investigativo.

3.4 Técnicas para la recolección de datos

Desde el enfoque cualitativo, la recolección de datos se apoya en técnicas que permiten comprender la realidad educativa desde múltiples perspectivas y favorecer la

triangulación de la información. De acuerdo con Flick (2015), el uso combinado de diversas técnicas fortalece la validez del estudio, al permitir contrastar las voces, experiencias y prácticas de los distintos actores involucrados en el proceso investigativo.

Las técnicas seleccionadas se aplican de manera articulada a lo largo de las fases de la investigación-acción, garantizando coherencia entre los objetivos, los procedimientos y el análisis de la información.

Observación participante

La observación participante constituye la técnica central del estudio. Según Spradley (2016), esta técnica implica la inmersión del investigador en el contexto natural con el fin de comprender las prácticas sociales desde una perspectiva interna. En esta investigación, el investigador asume el rol de observador participante, acompañando las experiencias de juego sin intervenir directamente en su desarrollo.

La observación se realiza durante las actividades lúdicas planificadas y los momentos de juego cotidiano, tanto en el aula como en el patio del CDI. Se desarrollan aproximadamente diez (10) sesiones de observación, con una duración de 40 a 45 minutos cada una, distribuidas a lo largo de la fase de acción.

El instrumento de observación se estructura en categorías previamente definidas: tipos de interacción entre niños, nivel de participación en el juego, uso de apoyos pedagógicos, adaptaciones realizadas por la docente y barreras observadas en el entorno.

Responsable: Investigador.

Momento de aplicación: Jornada pedagógica regular.

Registro: Notas de campo manuales consignadas en una plantilla estructurada y posterior digitalización.

Anexo: Ver anexo 1.

Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas semiestructuradas se emplean para explorar las percepciones, experiencias y concepciones de docentes y familias en relación con el juego, la diversidad y la participación infantil. Kvale y Brinkmann (2015) señalan que este tipo de entrevista

permite profundizar en los significados atribuidos por los participantes, manteniendo flexibilidad para abordar temas emergentes. Se realizan entre cuatro (4) y seis (6) entrevistas a docentes y familias, con una duración aproximada de 30 a 45 minutos cada una. El guion de entrevista contiene ocho (8) preguntas orientadoras, organizadas en ejes temáticos: concepción del juego, atención a la diversidad, participación infantil y transformaciones observadas. La aplicación de entrevistas se detiene cuando se alcanza la saturación teórica, entendida como el momento en el que no emergen categorías o significados nuevos relevantes para los objetivos del estudio.

Responsable: Investigador.

Momento de aplicación: Espacios acordados fuera de la jornada pedagógica.

Registro: Grabación de audio (previo consentimiento informado), transcripción textual y codificación preliminar.

Anexo: Ver anexo 2.

Diarios de campo

El diario de campo se utiliza como herramienta sistemática de registro y reflexión durante todo el proceso investigativo. Emerson, Fretz y Shaw (2011) destacan su valor para documentar descripciones densas, interpretaciones iniciales y reflexiones del investigador.

En este estudio, el diario de campo se diligencia después de cada sesión de observación o implementación, consignando descripciones del contexto, comportamientos observados, interacciones significativas, decisiones pedagógicas y reflexiones emergentes relacionadas con la participación infantil.

Responsable: Investigador.

Momento de aplicación: Posterior a cada sesión de trabajo en el CDI.

Registro: Plantilla estructurada con apartados descriptivos y reflexivos; digitalización semanal.

Anexo: Ver anexo 3.

3.5 Técnicas para el análisis de datos

El análisis de la información se realiza mediante análisis temático, técnica ampliamente utilizada en investigación cualitativa por su capacidad para identificar patrones de significado y construir interpretaciones profundas a partir de los datos. Braun y Clarke (2006, 2021) definen el análisis temático como un método flexible y sistemático que permite organizar, describir e interpretar la información cualitativa a partir de temas que emergen del proceso analítico.

La información analizada proviene de las observaciones participantes, las entrevistas semiestructuradas y los diarios de campo, lo que posibilita una lectura integral y contextualizada del fenómeno estudiado.

Herramienta de análisis

El proceso de análisis se realiza mediante matrices categoriales de análisis cualitativo elaboradas de forma manual, apoyadas en herramientas digitales básicas (procesador de texto y hojas de cálculo). Esta elección responde al tamaño manejable del corpus de datos y permite un control reflexivo y cercano del proceso interpretativo por parte del investigador.

Las matrices se utilizan para:

- Organizar los datos por técnica y participante.
- Vincular códigos, categorías y objetivos.
- Registrar memos analíticos y reflexiones emergentes.

Tipo de codificación

Se emplea un proceso de codificación híbrida, que articula categorías a priori y categorías inductivas emergentes.

- **Categorías a priori:** Derivadas del marco teórico, los objetivos específicos y las categorías de análisis definidas en la alineación investigativa (p. ej. participación infantil, experiencias de juego, prácticas pedagógicas, diversidad).
- **Categorías emergentes:** Surgen del análisis sistemático de los datos,

permitiendo incorporar significados no previstos inicialmente.

La transición entre categorías a priori y emergentes se realiza durante la fase de revisión y refinamiento de códigos, cuando se reagrupan o redefinen categorías a partir de recurrencias y relaciones conceptuales.

Fases del análisis de datos

El análisis se desarrolla en las siguientes fases:

Fase 1. Organización y familiarización con los datos

Incluye la transcripción de entrevistas, la digitalización de diarios de campo y la organización de los registros de observación.

Fase 2. Codificación inicial (codificación abierta)

Se identifican unidades de significado relevantes en los datos, asignando códigos descriptivos relacionados con acciones, percepciones, interacciones y experiencias de los participantes.

Fase 3. Codificación axial y construcción de categorías

Los códigos iniciales se agrupan en categorías más amplias, identificando relaciones, convergencias y tensiones entre los datos, siguiendo los principios de Strauss y Corbin (2008).

Fase 4. Construcción de temas

Las categorías se integran en temas analíticos que permiten interpretar la participación infantil en las experiencias de juego desde la perspectiva de la diversidad.

Fase 5. Interpretación y elaboración de hallazgos

Los temas contruidos se contrastan con los objetivos del estudio y el marco teórico, dando lugar a la formulación de hallazgos interpretativos.

Roles y triangulación en el análisis

La codificación inicial es realizada por el investigador principal. Posteriormente, se efectúa una segunda lectura analítica con acompañamiento académico (docente tutor o director de trabajo de grado), con el fin de contrastar interpretaciones y fortalecer la

consistencia del análisis.

Se emplea triangulación de fuentes y técnicas (Flick, 2015), comparando información proveniente de diferentes actores (niños, docentes y familias) y de diversas técnicas de recolección de datos.

Criterios de validación interna

Para garantizar la rigurosidad del análisis cualitativo, se adoptan los siguientes criterios de validación:

- **Coherencia analítica:** Correspondencia entre datos, categorías, temas y objetivos del estudio.
- **Triangulación:** Contraste sistemático entre técnicas y actores.
- **Coincidencia interpretativa:** Revisión conjunta de categorías clave con el acompañamiento académico.
- **Retroalimentación de participantes:** Socialización de resultados preliminares con docentes para validar interpretaciones desde la práctica.
- **Rastro de auditoría:** Conservación organizada de matrices, transcripciones, memos y registros analíticos.

En síntesis, el análisis temático permite una comprensión profunda y situada de la participación infantil en las experiencias de juego, garantizando un proceso interpretativo riguroso, transparente y coherente con el enfoque cualitativo y el diseño de investigación-acción que orienta el estudio.

3.6 Consideraciones éticas y de integridad científica

La presente investigación se desarrolla conforme a los principios éticos que orientan la investigación social y educativa, en coherencia con las disposiciones del Comité de Ética de la Universidad Santo Tomás, así como con la normativa colombiana vigente en materia de protección de la niñez y de integridad científica. El estudio prioriza el respeto por la dignidad humana, la protección de los derechos de los participantes y la transparencia en todo el proceso investigativo.

Consentimiento informado y asentimiento infantil

El consentimiento informado se gestiona como un proceso continuo, claro y comprensible para todos los participantes. Siguiendo a Resnik (2020), se garantiza que los actores involucrados conozcan los objetivos, procedimientos, alcances y posibles implicaciones del estudio antes de autorizar su participación.

En el caso de los niños y niñas, el consentimiento es otorgado por sus padres, madres o cuidadores legales, mediante un formato escrito que se entrega de manera presencial por el investigador, en coordinación con la dirección del CDI. El consentimiento se explica verbalmente en un lenguaje claro, durante un espacio acordado con las familias, previo al inicio de la fase de acción.

Adicionalmente, se garantiza el asentimiento infantil, entendido como la aceptación voluntaria y consciente del niño o la niña para participar. Este se obtiene de manera verbal y gestual, mediante explicaciones breves y adaptadas a su edad, realizadas por el investigador con apoyo de la docente del grupo, antes del desarrollo de cada actividad. La aceptación se registra en el diario de campo, consignando observaciones como disposición, interés o rechazo a la actividad. En ningún caso se obliga a un niño a participar si manifiesta incomodidad o desinterés.

Anexo: Formato de consentimiento informado (ver anexo 5).

Confidencialidad, anonimato y gestión de la información

La confidencialidad y el anonimato se garantizan conforme a lo señalado por Flick (2015). Los datos recolectados se codifican mediante códigos alfanuméricos (por ejemplo: D1, F2, N3), evitando cualquier referencia que permita identificar a los participantes o a sus familias.

La información se almacena en:

- Archivos digitales protegidos con contraseña.
- Carpeta institucional de acceso restringido al investigador principal.
- Copia de respaldo en dispositivo personal cifrado.

El acceso a la información se limita exclusivamente al investigador y al director del

trabajo de grado. Los datos se conservarán por un periodo máximo de cinco (5) años, conforme a lineamientos institucionales, y posteriormente serán eliminados de manera segura.

Respeto por la niñez y gestión de riesgos

La investigación reconoce a los niños y niñas como sujetos de derechos, conforme a lo establecido en la Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia y a los lineamientos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) para la atención integral a la primera infancia.

Las actividades lúdicas se diseñan considerando los intereses, ritmos y formas de expresión del grupo, evitando situaciones de presión, exposición o evaluación. En caso de que un niño manifieste incomodidad, cansancio o alteración emocional durante una actividad, se procede a:

- Suspender su participación de manera inmediata.
- Brindar acompañamiento afectivo por parte de la docente.
- Registrar la situación en el diario de campo.
- Informar a la familia y a la coordinación del CDI, si es necesario.

No se contempla ningún procedimiento invasivo ni se generan riesgos físicos o psicológicos para los participantes.

Integridad científica y marco normativo

El estudio se rige por los principios de honestidad, rigor, transparencia y responsabilidad científica, tal como lo plantea Resnik (2020). Se garantiza la adecuada citación de fuentes, la veracidad de los datos reportados y la coherencia entre los objetivos, el diseño metodológico y los resultados.

Como marco normativo orientador, se tienen en cuenta:

- **Resolución 8430 de 1993**, como referente ético general para investigaciones con seres humanos.
- **Ley 1098 de 2006**, Código de Infancia y Adolescencia.

- Lineamientos técnicos del **ICBF** para la atención a la primera infancia.
- Políticas éticas institucionales de la Universidad Santo Tomás.

En síntesis, las consideraciones éticas del estudio aseguran un proceso investigativo responsable, respetuoso y coherente con el contexto educativo de la primera infancia, garantizando la protección de los participantes y la integridad científica de la investigación.

Capítulo 4 – Análisis E Interpretación De Los Resultados

4.1 Análisis descriptivo e interpretativo de los hallazgos

El análisis de la información se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo, sustentado en el paradigma interpretativo y en el diseño de investigación-acción, lo que permitió comprender la participación infantil como un fenómeno dinámico, situado y mediado por múltiples factores contextuales y pedagógicos.

La información recolectada mediante diarios de campo, entrevistas semiestructuradas a docentes y familias, y observación participante, fue organizada a través de procesos de codificación abierta y axial. Este procedimiento permitió identificar categorías emergentes y establecer relaciones entre ellas, fortaleciendo el análisis mediante la triangulación de fuentes.

En este sentido, los resultados evidencian que la participación infantil no puede ser entendida como una capacidad individual aislada, sino como una construcción que emerge de la interacción entre las prácticas pedagógicas, las condiciones del entorno, las dinámicas familiares y las características socioemocionales de los niños y niñas.

4.1.1 Caracterización de las barreras que inciden en la participación infantil en las experiencias de juego

En relación con el primer objetivo específico, orientado a caracterizar las barreras que inciden en la participación infantil en las experiencias de juego, el análisis permitió identificar factores actitudinales, metodológicos y ambientales que limitan las oportunidades de interacción, expresión y vinculación de los niños y niñas dentro del contexto educativo. Estos hallazgos

evidencian que la participación infantil no depende exclusivamente de las características individuales de la infancia, sino de las condiciones pedagógicas y relacionales que configuran el entorno escolar.

Desde esta perspectiva, las barreras identificadas no se comprenden como dificultades inherentes a los niños, sino como manifestaciones de un contexto que, en determinados momentos, no logra responder de manera pertinente a la diversidad presente en el grupo. En coherencia con Booth y Ainscow (2021), la inclusión implica reconocer y transformar aquellas condiciones que restringen la participación, entendiendo la diversidad como un elemento constitutivo del proceso educativo y no como una limitación del aprendizaje.

Barreras actitudinales y socioemocionales

Las entrevistas realizadas a las familias permitieron identificar comportamientos asociados a la timidez, la inseguridad y las dificultades para interactuar en contextos sociales ampliados. Algunas familias expresaron:

“No le gusta interactuar con personas que no conoce.”

“Se le dificulta participar en actividades grupales.”

“Es tímido cuando llega a lugares con muchas personas.”

Estas expresiones evidencian que la participación infantil se encuentra mediada por factores socioemocionales relacionados con la confianza, la seguridad y las formas de vinculación social. Durante las observaciones en el aula se identificó que algunos niños asumían inicialmente roles de observadores antes de integrarse progresivamente a las actividades de juego, especialmente en experiencias que requerían interacción inmediata con otros compañeros.

Este hallazgo dialoga con lo planteado por Tonucci (2015), quien sostiene que la participación infantil no siempre se expresa mediante intervenciones visibles o inmediatas, sino también a través de procesos de observación, exploración y reconocimiento del entorno. Desde la interpretación construida en esta investigación, se comprende que la participación observadora

constituye una forma legítima de involucramiento infantil y refleja la diversidad de ritmos y formas de interacción presentes en la infancia.

Asimismo, se evidenció que los niños lograban mayores niveles de participación cuando las docentes promovían ambientes de confianza, acompañamiento y escucha, lo cual confirma la importancia de generar experiencias pedagógicas sensibles a las necesidades emocionales de los niños y niñas.

Ilustración 1 Relación entre factores



Fuente: Elaboración propia.

Barreras metodológicas

El análisis de los diarios de campo y de las entrevistas realizadas a las docentes permitió identificar que las prácticas pedagógicas homogéneas limitan significativamente la participación infantil, especialmente cuando las actividades no consideran los intereses, ritmos y formas diversas de aprendizaje de los niños y niñas.

Durante las observaciones se evidenció que, en actividades excesivamente dirigidas o centradas en instrucciones repetitivas, algunos niños mostraban desinterés, dispersión o baja interacción con el grupo. En contraste, cuando las experiencias incorporaban juego, exploración, movimiento y trabajo cooperativo, la participación aumentaba progresivamente.

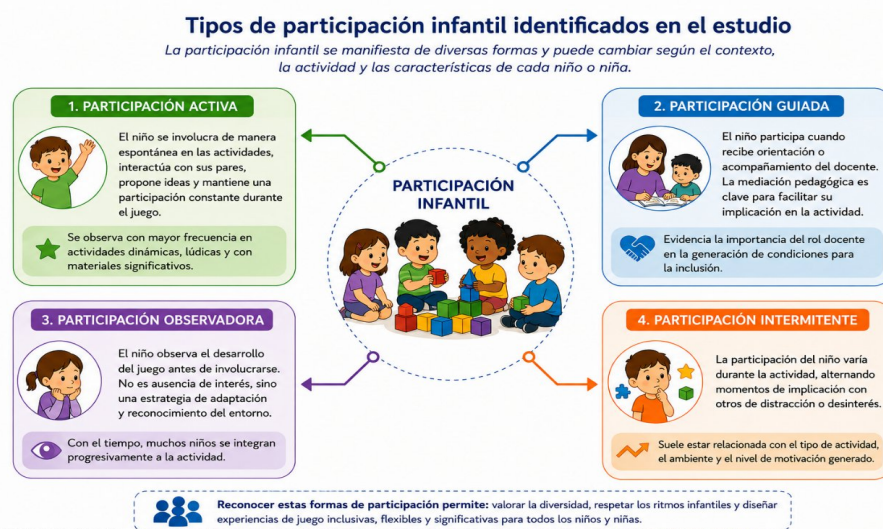
Las docentes manifestaron:

“Debemos ser más creativos y didácticos para lograr la participación de todos los niños.”
 “Cuando no se tienen en cuenta las diferencias, algunos niños quedan excluidos.”

Estos resultados permiten comprender que las estrategias pedagógicas rígidas reducen las posibilidades de participación infantil al privilegiar formas homogéneas de interacción. En coherencia con Vygotsky (1978), el aprendizaje se construye mediante la interacción social y la mediación pedagógica, por lo que las experiencias educativas requieren adaptarse a las particularidades del contexto y de los sujetos participantes.

Desde la interpretación investigativa, se evidencia que la diversidad dentro del aula exige prácticas pedagógicas flexibles que permitan múltiples formas de participación y expresión. En este sentido, el juego emerge como un mediador fundamental para favorecer procesos de interacción más espontáneos, cooperativos y significativos.

Ilustración 2 Tipos de Participación



Fuente: Elaboración propia.

Barreras ambientales

En relación con el entorno físico, se identificaron condiciones ambientales que incidían directamente en las dinámicas de participación infantil, particularmente el espacio reducido, la ventilación limitada y la insuficiencia de materiales didácticos.

Los diarios de campo registraron situaciones en las que el calor y la organización del espacio generaban incomodidad, dispersión y conflictos entre los niños. De igual manera, la limitada disponibilidad de materiales provocaba dificultades para el desarrollo equitativo de las actividades grupales.

Las docentes señalaron:

“Los espacios reducidos y la falta de materiales dificultan la participación de todos los niños.”

Estos hallazgos evidencian que el ambiente pedagógico también constituye un factor determinante en los procesos de participación infantil. En este sentido, la UNESCO (2023) plantea que los entornos educativos inclusivos deben garantizar condiciones físicas y pedagógicas que favorezcan la interacción, el bienestar y el reconocimiento de la diversidad.

Desde la interpretación desarrollada en esta investigación, se comprende que la organización del espacio y la disponibilidad de recursos no son aspectos secundarios dentro de la educación inicial, sino elementos que condicionan las posibilidades reales de participación, interacción y juego.

Tabla 2 Barreras ambientales

Tipo de barrera	Evidencia encontrada	Interpretación investigativa
Actitudinal	Timidez y observación inicial	La seguridad emocional condiciona la participación
Metodológica	Actividades rígidas	La homogeneidad limita la interacción
Ambiental	Espacios reducidos	El entorno influye en las dinámicas de juego

En conjunto, los hallazgos permiten comprender que la participación infantil se configura como un proceso profundamente relacionado con las condiciones pedagógicas, emocionales y ambientales presentes en el contexto educativo. La investigación desarrollada en el CDI Caminos de Alegría evidencia que reconocer la diversidad implica comprender que cada niño participa desde ritmos, intereses y formas de interacción distintas.

De esta manera, las barreras identificadas constituyen un punto de partida para el diseño de estrategias pedagógicas contextualizadas que favorezcan experiencias de juego más flexibles, cooperativas y sensibles a la diversidad presente en la educación inicial.

Análisis interpretativo de las barreras

Las barreras identificadas trascienden la dimensión individual de los niños y niñas, evidenciando tensiones entre las prácticas pedagógicas institucionalizadas y las formas diversas de participación presentes en la infancia. Desde esta perspectiva, la timidez, la observación constante o la baja interacción no pueden interpretarse únicamente como características personales, sino como manifestaciones de procesos relacionales influenciados por las condiciones pedagógicas del contexto.

Este hallazgo resulta especialmente relevante porque cuestiona las concepciones tradicionales que atribuyen las dificultades de participación exclusivamente al niño, desplazando el análisis hacia las dinámicas educativas que facilitan o restringen las oportunidades de interacción. En consecuencia, la investigación permite reconocer que la participación infantil constituye una construcción social y pedagógica que depende de la calidad de las experiencias ofrecidas por el entorno educativo.

4.1.2 Identificación de las formas de participación infantil en las experiencias de juego desde la perspectiva de la diversidad

En coherencia con el segundo objetivo específico, orientado a identificar las formas de participación infantil en las experiencias de juego, el análisis permitió evidenciar que la participación no se manifiesta de manera homogénea en los niños y niñas, sino que se configura

a partir de múltiples formas de interacción mediadas por factores individuales, sociales, emocionales y pedagógicos.

Desde esta perspectiva, la participación infantil debe comprenderse en estrecha relación con la diversidad, entendida como la existencia de múltiples maneras de ser, sentir, interactuar y aprender en la infancia. Los hallazgos permiten afirmar que no existe una única forma válida de participar, sino diversas expresiones que responden a los ritmos, intereses y características particulares de cada niño y niña. En este sentido, reconocer la diversidad implica superar visiones homogéneas de la participación y comprender que cada experiencia infantil se construye desde procesos relacionales distintos.

Formas de participación infantil evidenciadas en el contexto

A partir del análisis de la observación participante y los diarios de campo, se identificaron distintas formas de participación durante las experiencias de juego. Estas formas no representan categorías rígidas, sino manifestaciones dinámicas que pueden variar dependiendo del ambiente, las estrategias pedagógicas y las condiciones emocionales de los niños.

Participación activa

La participación activa se evidenció en aquellos niños que se involucraban espontáneamente en las actividades, interactuaban constantemente con sus pares, proponían ideas y mantenían un alto nivel de implicación durante el desarrollo del juego. Este tipo de participación se presentó con mayor frecuencia en experiencias lúdicas que incorporaban movimiento, exploración y materiales concretos, permitiendo que los niños asumieran un rol protagónico dentro de las actividades.

Durante las observaciones se identificó que estos niños buscaban permanentemente comunicarse, organizar el juego y compartir experiencias con otros compañeros, fortaleciendo dinámicas de cooperación e interacción social. Este hallazgo coincide con lo planteado por Vygotsky (1978), quien sostiene que el aprendizaje y el desarrollo infantil se construyen a través de la interacción social y la mediación con otros.

Desde la interpretación investigativa, se comprende que la participación activa no depende únicamente de características individuales, sino también de las condiciones pedagógicas que favorecen experiencias significativas y emocionalmente seguras. En el contexto del CDI Caminos de Alegría, las actividades basadas en el juego cooperativo favorecieron niveles más altos de participación espontánea e interacción grupal.

Participación guiada

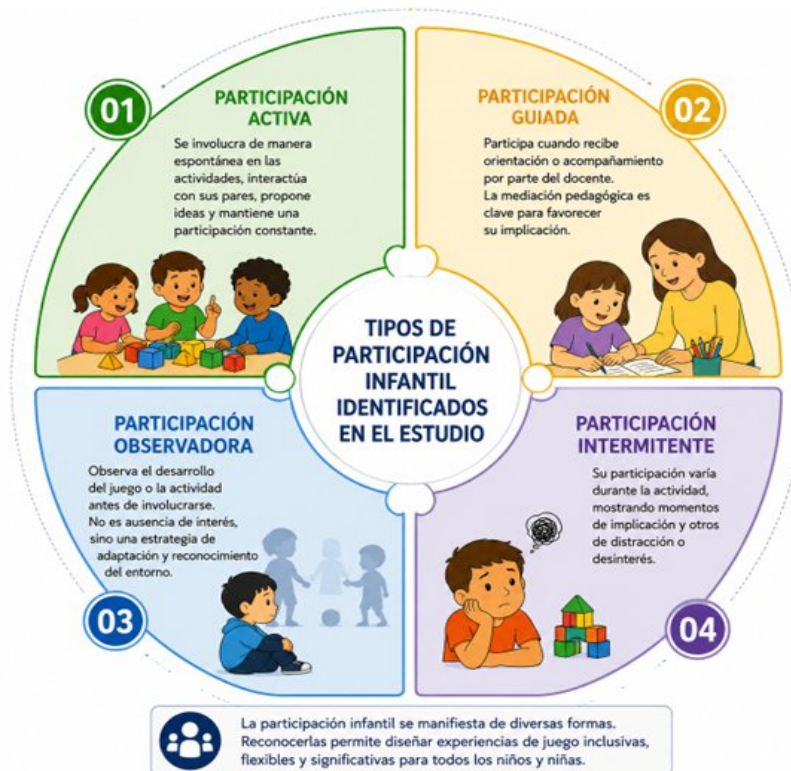
La participación guiada se identificó en niños que lograban involucrarse en las actividades principalmente cuando recibían orientación, motivación o acompañamiento por parte de las docentes. En estos casos, la mediación pedagógica se convirtió en un elemento fundamental para favorecer la integración progresiva de los niños al juego.

Durante las experiencias observadas, se evidenció que algunos niños inicialmente permanecían alejados de las dinámicas grupales, pero lograban integrarse cuando las docentes utilizaban estrategias como preguntas motivadoras, acompañamiento cercano o invitaciones directas a participar.

Este hallazgo dialoga con los planteamientos de Bruner (1983), quien resalta la importancia del acompañamiento y la mediación adulta en la construcción de aprendizajes y procesos de participación infantil. Desde esta perspectiva, la intervención pedagógica no debe entenderse como control de la actividad, sino como una acción que posibilita oportunidades de interacción y confianza.

La investigación permitió interpretar que la participación guiada evidencia la necesidad de reconocer la diversidad de ritmos infantiles, comprendiendo que algunos niños requieren procesos de acompañamiento más cercanos para vincularse a las experiencias colectivas.

Ilustración 3 Tipos de participación en el estudio



Participación observadora

La participación observadora se presentó en niños que inicialmente no se integraban de manera directa a las actividades, sino que permanecían observando el desarrollo del juego antes de involucrarse progresivamente. Esta forma de participación se evidenció especialmente en niños que requerían mayor tiempo para reconocer el entorno y sentirse seguros dentro de la dinámica grupal.

Los diarios de campo registraron situaciones en las que algunos niños observaban durante varios minutos las actividades realizadas por sus compañeros antes de incorporarse espontáneamente al juego. Este comportamiento evidencia que la observación también constituye una forma legítima de participación y reconocimiento del contexto.

Tonucci (2015) plantea que la participación infantil no siempre se expresa mediante acciones visibles e inmediatas, sino también desde procesos de exploración y aproximación gradual a las experiencias colectivas. En coherencia con este planteamiento, la investigación permitió comprender que la participación observadora no representa desinterés, sino una forma particular de interacción mediada por factores emocionales y sociales.

Desde la interpretación investigativa, esta forma de participación refleja cómo la diversidad se manifiesta en los distintos ritmos de vinculación infantil, evidenciando la necesidad de ambientes pedagógicos más flexibles y respetuosos de las diferencias.

Participación intermitente

La participación intermitente se identificó en niños cuya implicación dentro de las actividades variaba constantemente, alternando momentos de interés, interacción y entusiasmo con episodios de dispersión o desmotivación. Este comportamiento se relacionó principalmente con el tipo de actividad propuesta, el nivel de motivación generado y las condiciones ambientales presentes en el aula.

Durante las observaciones se evidenció que algunos niños participaban activamente cuando las actividades incluían movimiento, juego libre o materiales novedosos, pero disminuían su implicación en experiencias más estructuradas o repetitivas.

Estos hallazgos permiten comprender que la participación infantil está estrechamente vinculada con la capacidad de las experiencias pedagógicas para despertar interés y favorecer el involucramiento emocional de los niños. Desde esta perspectiva, la diversidad también se expresa en las diferentes formas en que los niños responden a los estímulos, dinámicas y ambientes de aprendizaje.

Relación entre participación infantil, juego e interacción

Los hallazgos evidencian que el juego se consolida como el principal mediador de la participación infantil. En las experiencias donde el juego era libre, dinámico y significativo, se

observó un incremento en la interacción entre pares, así como una mayor disposición para participar y cooperar.

Las actividades lúdicas favorecieron procesos de comunicación, exploración y construcción colectiva de experiencias, permitiendo que niños con diferentes formas de participación encontraran maneras propias de involucrarse en las dinámicas grupales. Por el contrario, en actividades rígidas o centradas exclusivamente en instrucciones repetitivas, la interacción disminuía considerablemente.

Este hallazgo coincide con lo planteado por la UNESCO (2023), al reconocer el juego como una estrategia fundamental para promover ambientes educativos más participativos, sensibles a la diversidad y centrados en los derechos de la infancia.

Ilustración 4 Relación Games



Diversidad y participación infantil: una relación inseparable

Uno de los hallazgos más significativos del análisis fue comprender que las diferencias en las formas de participación no deben interpretarse como limitaciones, sino como expresiones legítimas de la diversidad presente en la infancia. Las entrevistas realizadas a las familias evidenciaron que algunos niños preferían juegos individuales, mientras otros buscaban constantemente la interacción con sus pares, reflejando distintas formas de relacionarse con el entorno.

Desde la interpretación desarrollada en esta investigación, se comprende que reconocer la diversidad implica aceptar que cada niño construye formas particulares de participación, interacción y aprendizaje. En consecuencia, las prácticas pedagógicas deben favorecer ambientes flexibles que respeten los diferentes ritmos y estilos de participación infantil.

En conjunto, los resultados permiten concluir que la participación infantil constituye un fenómeno dinámico, contextual y profundamente relacionado con las condiciones pedagógicas, emocionales y relacionales presentes en el contexto educativo.

Interpretación de las formas de participación infantil

La identificación de modalidades de participación activa, guiada, observadora e intermitente evidencia que la participación infantil no responde a patrones homogéneos ni lineales. Por el contrario, revela la existencia de múltiples trayectorias de vinculación con las experiencias educativas, las cuales se encuentran mediadas por factores emocionales, sociales y pedagógicos.

Este hallazgo permite problematizar las visiones tradicionales que asocian la participación exclusivamente con intervenciones visibles y permanentes. La investigación demuestra que la observación, la escucha y la aproximación gradual también constituyen formas legítimas de participación, especialmente en contextos donde los niños requieren procesos progresivos de construcción de confianza.

4.1.3 Diseño e implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad para el fortalecimiento de la participación infantil en experiencias de juego

En coherencia con el tercer objetivo específico, orientado al diseño e implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad, el análisis permitió evidenciar transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas desarrolladas en el CDI Caminos de Alegría, particularmente en relación con el fortalecimiento de la participación infantil durante las experiencias de juego.

Este proceso se fundamentó en el reconocimiento de la diversidad como eje central del quehacer pedagógico, comprendiendo que los niños y niñas poseen diferentes formas de aprender, interactuar, expresarse y participar. Desde esta perspectiva, las estrategias implementadas no buscaron homogenizar las experiencias educativas, sino generar condiciones pedagógicas flexibles que permitieran reconocer y potenciar las particularidades de cada niño.

En coherencia con Booth y Ainscow (2021), la atención a la diversidad implica transformar las prácticas educativas para garantizar oportunidades reales de participación. En este sentido, la investigación permitió comprender que la inclusión no depende únicamente del acceso físico al aula, sino de la posibilidad de construir experiencias pedagógicas sensibles a las necesidades, intereses y ritmos de aprendizaje presentes en la infancia.

Principios que orientaron las estrategias pedagógicas

Las estrategias diseñadas e implementadas se estructuraron a partir de principios pedagógicos orientados a fortalecer la participación infantil desde la diversidad. Uno de los principios centrales fue el reconocimiento de las diferencias individuales, promoviendo múltiples formas de participación y evitando prácticas rígidas o estandarizadas.

Asimismo, el juego fue asumido como eje articulador de las experiencias pedagógicas, no únicamente como actividad recreativa, sino como una herramienta intencionada que favorece la interacción, la motivación y el aprendizaje significativo. Este hallazgo coincide con lo planteado por Tonucci (2015), quien reconoce el juego como un espacio esencial para la construcción de vínculos, la expresión infantil y la participación activa.

De igual manera, la mediación docente se consolidó como un elemento clave dentro del proceso investigativo. Las docentes asumieron un rol de acompañamiento y facilitación, promoviendo ambientes de confianza y participación sin imponer formas únicas de interacción. Desde la perspectiva de Vygotsky (1978), esta mediación resulta fundamental para favorecer procesos de aprendizaje y desarrollo mediante la interacción social.

Ilustración 5 Principios Pedagógicos



Estrategias implementadas en el aula

Durante el proceso de intervención se implementaron diversas estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer la participación infantil en las experiencias de juego. Entre las más significativas se encontraron las actividades de juego libre y dirigido, el uso de materiales concretos y multisensoriales, las dinámicas de interacción grupal, las propuestas de exploración y movimiento, y las actividades construidas a partir de los intereses de los niños.

Las observaciones realizadas permitieron evidenciar que estas estrategias favorecieron ambientes más dinámicos, participativos y emocionalmente seguros, donde los niños encontraban mayores posibilidades para interactuar, expresar ideas y construir relaciones con sus pares.

Particularmente, las experiencias centradas en juego cooperativo y exploración permitieron una participación más espontánea incluso en niños que inicialmente asumían roles observadores o intermitentes. Este hallazgo evidencia que las estrategias pedagógicas sensibles a la diversidad amplían las oportunidades de participación y reducen las barreras previamente identificadas en el contexto educativo.

Tabla 3 Estrategias implementadas en el aula

<i>Estrategia implementada</i>	Transformación observada
<i>Juego cooperativo</i>	Mayor interacción entre pares
<i>Materiales multisensoriales</i>	Incremento de motivación
<i>Exploración y movimiento</i>	Participación más espontánea
<i>Actividades flexibles</i>	Inclusión de diferentes ritmos infantiles

Transformaciones en las prácticas pedagógicas

El análisis de los diarios de campo y de las observaciones permitió identificar transformaciones significativas en las prácticas docentes, especialmente en relación con la organización del espacio, el uso de materiales, la orientación de las actividades y la relación pedagógica entre docentes y niños.

Durante el proceso investigativo se evidenció una transición desde prácticas más estructuradas y homogéneas hacia propuestas pedagógicas flexibles, centradas en el reconocimiento de la diversidad y en la participación activa de los niños.

Las docentes manifestaron:

“Es necesario adaptar las actividades para que todos los niños puedan participar.”
“El juego permite que los niños se integren más fácilmente.”

Estas expresiones reflejan una transformación en la comprensión pedagógica de la participación infantil, pasando de enfoques centrados en la uniformidad hacia perspectivas más sensibles a las diferencias individuales y a las necesidades emocionales de la infancia.

Desde la interpretación investigativa, se comprende que estas transformaciones no solo modificaron la dinámica de las actividades, sino también la manera en que las docentes conciben el aprendizaje, la participación y el papel del juego dentro de la educación inicial.

Relación entre estrategias pedagógicas, juego e interacción

Los hallazgos evidenciaron que las estrategias pedagógicas basadas en el juego favorecieron significativamente la interacción entre los niños, fortaleciendo procesos de cooperación, comunicación y construcción colectiva de experiencias.

Durante las actividades donde se promovía el juego libre, el movimiento y la exploración, los niños mostraban mayor disposición para compartir materiales, resolver conflictos mediante el diálogo e integrarse espontáneamente a las dinámicas grupales. En contraste, las actividades excesivamente dirigidas reducían las posibilidades de interacción y participación.

Estos resultados permiten afirmar que el juego se consolida como un mediador pedagógico fundamental para fortalecer la participación infantil y el desarrollo socioafectivo. En coherencia con la UNESCO (2023), las experiencias educativas centradas en el juego favorecen ambientes más inclusivos, democráticos y respetuosos de la diversidad presente en la infancia.

Ilustración 6 Relación Juegos y Participación



Fuente: Elaboración propia.

Diversidad como eje transformador de la práctica pedagógica

Uno de los principales aportes del proceso investigativo fue la incorporación de la diversidad como eje transversal en el diseño e implementación de las estrategias pedagógicas. Este enfoque permitió reconocer que cada niño participa desde formas particulares de interacción, comunicación y aprendizaje.

En este sentido, la diversidad dejó de comprenderse como una dificultad pedagógica y pasó a configurarse como una oportunidad para enriquecer las experiencias educativas y fortalecer procesos de participación más equitativos y significativos.

Desde la interpretación desarrollada en esta investigación, se evidencia que las prácticas pedagógicas centradas en la diversidad favorecen ambientes más humanos, flexibles y sensibles

a las necesidades reales de la infancia. Asimismo, permiten transformar el aula en un espacio donde todos los niños encuentran posibilidades auténticas de participación.

En conjunto, los resultados permiten concluir que el diseño e implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad fortalece significativamente la participación infantil en las experiencias de juego, al promover ambientes educativos más participativos, cooperativos y emocionalmente seguros.

Análisis crítico de la implementación

Más allá de las actividades desarrolladas, los resultados sugieren que el éxito de las estrategias implementadas no radicó exclusivamente en el uso del juego, sino en la transformación de la lógica pedagógica que orientó las experiencias educativas. La flexibilidad metodológica, la adaptación de actividades y la mediación consciente permitieron generar condiciones favorables para que cada niño encontrara formas propias de participación.

Esto evidencia que la inclusión no depende únicamente de recursos materiales o metodologías innovadoras, sino de la capacidad del docente para reconocer la diversidad como una condición inherente al aprendizaje.

4.1.3.1 Propuesta pedagógica: “Participar para crecer”

La propuesta pedagógica “Participar para crecer: propuesta pedagógica desde la diversidad y el juego en educación inicial” surge como respuesta a las barreras actitudinales, metodológicas y ambientales identificadas durante el proceso investigativo desarrollado en el CDI Caminos de Alegría. Su diseño se fundamenta en el reconocimiento de la diversidad como un elemento constitutivo de la infancia y en la necesidad de fortalecer la participación infantil mediante experiencias pedagógicas centradas en el juego, la interacción y la mediación docente.

En coherencia con el enfoque cualitativo y el diseño de investigación–acción que orienta el estudio, la propuesta se construye a partir de los hallazgos obtenidos en las observaciones, entrevistas y diarios de campo, permitiendo articular teoría, práctica y contexto. Desde esta perspectiva, la propuesta no busca homogenizar las experiencias educativas, sino generar

ambientes pedagógicos flexibles y sensibles a las múltiples formas de participación presentes en la infancia.

Asimismo, la propuesta reconoce el juego como un lenguaje universal que favorece la interacción, la exploración y la construcción de vínculos sociales y emocionales. En este sentido, las estrategias implementadas promueven experiencias significativas donde cada niño y niña encuentra posibilidades auténticas de participación desde sus intereses, ritmos y formas particulares de interacción.

Propósito de la propuesta

Fortalecer la participación infantil mediante el desarrollo de la seguridad emocional, la interacción a través del juego y la implementación de prácticas pedagógicas desde la diversidad, que respondan a las características, intereses y formas de participación de los niños y niñas del CDI Caminos de Alegría.

Momentos de la propuesta pedagógica

La propuesta se organiza en tres momentos pedagógicos articulados entre sí, los cuales favorecen la participación infantil desde la diversidad y fortalecen el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas.

Inicio: generación de confianza y seguridad emocional

En este momento se promueven ambientes afectivos y seguros que favorecen la confianza, la expresión emocional y la vinculación progresiva de los niños a las experiencias pedagógicas. Se desarrollan actividades como círculos de la palabra, canciones de bienvenida, dinámicas de reconocimiento y cuentos relacionados con las emociones.

Estas estrategias permiten disminuir barreras actitudinales relacionadas con la timidez, la inseguridad y el temor a participar, favoreciendo ambientes de confianza donde los niños puedan expresarse desde diferentes formas de participación.

Desarrollo: juego, exploración e interacción

Este momento constituye el eje central de la propuesta pedagógica y se orienta al fortalecimiento de la participación infantil mediante experiencias de juego e interacción. Se implementan actividades como juegos de roles, rincones de aprendizaje, circuitos psicomotores, exploración de materiales, juegos cooperativos y dinámicas grupales.

Las actividades se desarrollan desde principios de flexibilidad metodológica, permitiendo adaptaciones según las necesidades, intereses y ritmos de los niños y niñas. Asimismo, se favorecen múltiples formas de participación mediante el movimiento, la exploración, la expresión corporal y la interacción entre pares.

Cierre: bienestar emocional y autorregulación

En el momento de cierre se desarrollan actividades orientadas a la regulación emocional, la relajación y la consolidación de experiencias significativas. Se implementan ejercicios de respiración, yoga infantil, actividades musicales y espacios de diálogo sobre las experiencias vividas durante la jornada.

Estas actividades permiten fortalecer el bienestar emocional, disminuir tensiones y consolidar ambientes pedagógicos más tranquilos y organizados, favoreciendo la participación infantil desde la seguridad afectiva.

Ejes temáticos

La propuesta pedagógica se estructura a partir de los siguientes ejes temáticos:

- Infancia y diversidad.
- Participación infantil.
- Juego e interacción.
- Seguridad emocional.
- Prácticas pedagógicas desde la diversidad.

- Expresión socioafectiva.
- Ambientes de aprendizaje.
- Vinculación familia–CDI.

Estos ejes orientan las experiencias pedagógicas desarrolladas y permiten articular los hallazgos investigativos con las acciones implementadas en el contexto educativo.

Recursos pedagógicos

Para el desarrollo de la propuesta se utilizaron diversos recursos pedagógicos orientados a fortalecer la participación infantil y favorecer ambientes de aprendizaje dinámicos y significativos. Entre los principales recursos utilizados se encuentran:

- Materiales lúdicos para juego libre y dirigido.
- Elementos para juego de roles.
- Cuentos relacionados con emociones y convivencia.
- Material multisensorial.
- Rincones pedagógicos.
- Circuitos psicomotores.
- Recursos musicales y de relajación.
- Material gráfico y visual.
- Estrategias de trabajo colaborativo con familias.

La utilización de estos recursos permitió diversificar las experiencias pedagógicas y ampliar las posibilidades de participación de los niños y niñas dentro de las actividades.

Evaluación de la propuesta

La evaluación de la propuesta pedagógica se desarrolló desde un enfoque formativo, continuo y contextualizado, orientado a valorar los avances en la participación infantil, la interacción social y el fortalecimiento socioafectivo de los niños y niñas.

Para ello se utilizaron instrumentos como diarios de campo, listas de observación, rúbricas de mediación docente, registros anecdóticos, escalas de participación infantil y entrevistas a familias. Estos instrumentos permitieron identificar transformaciones en las dinámicas pedagógicas, en las formas de participación y en las relaciones sociales construidas durante las experiencias de juego.

La evaluación también favoreció procesos de reflexión pedagógica, permitiendo realizar ajustes y adaptaciones permanentes a las estrategias implementadas según las necesidades del grupo.

Matriz de estrategias pedagógicas desde la diversidad

La siguiente matriz sintetiza las principales estrategias implementadas durante el proceso investigativo, articulando objetivos, acciones pedagógicas, barreras identificadas y formas de evaluación.

Tabla 4 Matriz de estrategias pedagógicas desde la diversidad

Estrategia	Tipo de barrera	Objetivo	Acciones pedagógicas	Indicadores	Evaluación
Ambientes seguros para participar	Actitudinal	Fortalecer la seguridad emocional	Círculo de la palabra, juegos de confianza, cuentos sobre emociones	Participación progresiva y disminución de timidez	Diario de campo y observación
El juego como lenguaje universal	Metodológica	Favorecer la participación mediante experiencias lúdicas	Juegos cooperativos, juego libre y dirigido	Mayor interacción y motivación	Observación participante

Diversificar para incluir	Metodológica	Responder a diferentes ritmos e intereses	Adaptación de actividades y materiales diversos	Participación de todos los niños	Registro individual
Transformación del ambiente pedagógico	Ambiental	Favorecer ambientes organizados y participativos	Rincones de aprendizaje y uso flexible del espacio	Mayor exploración e interacción	Diario de campo
Docente mediador y facilitador	Metodológica	Fortalecer la mediación pedagógica	Acompañamiento, preguntas abiertas y observación activa	Incremento de autonomía e interacción	Rúbrica docente
Participar de muchas formas	Actitudinal	Reconocer diversas formas de participación	Espacios de elección y participación flexible	Inclusión y participación diversa	Registro anecdótico
Vinculación familia-CDI	Ambiental	Fortalecer la participación desde el entorno familiar	Talleres y actividades con familias	Mayor apoyo familiar	Encuestas y entrevistas

Instrumentos de evaluación de la propuesta pedagógica

Diario de campo

El diario de campo se utilizó para registrar de manera sistemática las experiencias pedagógicas desarrolladas durante la implementación de la propuesta. Este instrumento permitió identificar avances, barreras y reflexiones relacionadas con la participación infantil, las dinámicas de interacción y las transformaciones observadas en las prácticas pedagógicas.

Lista de observación

La lista de observación permitió registrar las diferentes formas de participación infantil durante las actividades pedagógicas, valorando aspectos relacionados con la interacción, la expresión emocional, la exploración y la vinculación de los niños a las experiencias de juego.

Rúbrica de mediación docente

La rúbrica de mediación docente se empleó para valorar el papel de las docentes como facilitadoras de la participación infantil, considerando aspectos como la generación de ambientes seguros, la flexibilidad metodológica, la adaptación de actividades y la utilización del juego como estrategia pedagógica.

Registro anecdótico

El registro anecdótico permitió documentar situaciones significativas relacionadas con cambios en la participación, la seguridad emocional y la interacción de los niños y niñas durante el desarrollo de las experiencias pedagógicas.

Escala de participación infantil

La escala de participación infantil se utilizó para valorar los niveles de involucramiento de los niños dentro de las actividades pedagógicas, identificando formas de participación activa, guiada, observadora e intermitente.

Encuestas y entrevistas a familias

Las encuestas y entrevistas permitieron reconocer las percepciones de las familias frente a los cambios observados en la participación infantil, la interacción social y la seguridad emocional de los niños durante el proceso investigativo.

En conjunto, la propuesta pedagógica “Participar para crecer” permitió fortalecer significativamente la participación infantil mediante experiencias de juego, interacción y mediación pedagógica desde la diversidad. Asimismo, favoreció ambientes educativos más

flexibles, cooperativos y emocionalmente seguros, donde los niños y niñas encontraron múltiples posibilidades de participación y expresión dentro del contexto educativo.

4.1.4 Análisis de los efectos de la implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad en la participación infantil, la interacción y la dimensión socioafectiva

En coherencia con el cuarto objetivo específico, orientado a analizar los efectos de la implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad, los resultados evidenciaron transformaciones significativas en la participación infantil, la interacción entre pares y el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas del CDI Caminos de Alegría.

Estos efectos no se comprenden como resultados aislados, sino como consecuencia de la articulación entre prácticas pedagógicas intencionadas, el uso del juego como eje metodológico y el reconocimiento de la diversidad como principio orientador del proceso educativo. Desde esta perspectiva, la investigación permitió comprender que las experiencias pedagógicas construidas desde la flexibilidad y la atención a las diferencias generan mayores oportunidades de participación e interacción en la primera infancia.

Efectos en la participación infantil

A partir del análisis comparativo entre los registros iniciales y finales, se evidenció un aumento progresivo en los niveles de participación infantil, particularmente en aquellos niños que inicialmente asumían conductas de timidez, observación o baja interacción dentro de las experiencias de juego.

Durante las observaciones se identificó que los niños comenzaron a participar con mayor frecuencia en actividades grupales, se involucraban espontáneamente en las dinámicas lúdicas y expresaban con mayor seguridad ideas, emociones y propuestas durante el desarrollo de las actividades.

Los diarios de campo registraron que niños que inicialmente permanecían alejados del grupo comenzaron a integrarse progresivamente cuando las experiencias incluían movimiento, exploración y juego cooperativo. Este hallazgo evidencia que las estrategias pedagógicas centradas en la diversidad favorecieron ambientes más seguros y flexibles para la participación infantil.

En coherencia con Tonucci (2015), la participación infantil debe entenderse como un proceso que requiere condiciones de confianza, reconocimiento y escucha. Desde la interpretación desarrollada en esta investigación, se comprende que el aumento en la participación no estuvo relacionado únicamente con cambios en el comportamiento infantil, sino con la transformación de las condiciones pedagógicas que facilitaron múltiples formas de interacción y vinculación.

Ilustración 7 Transformaciones en la participación infantil



Efectos en la interacción entre pares

Los resultados evidenciaron un fortalecimiento significativo de la interacción social entre los niños, particularmente en actividades basadas en juego cooperativo y trabajo grupal. Durante las experiencias implementadas se observó un aumento en el intercambio de materiales, la construcción colectiva de juegos y la resolución conjunta de situaciones dentro del aula.

Los diarios de campo registraron situaciones en las que los niños organizaban espontáneamente actividades grupales, establecían diálogos durante el juego y resolvían pequeños conflictos mediante acuerdos y cooperación. Estas dinámicas reflejan avances importantes en las habilidades comunicativas y relacionales de los niños.

Este hallazgo coincide con Vygotsky (1978), quien plantea que el desarrollo infantil se fortalece mediante la interacción social y la construcción compartida de experiencias. Desde esta

perspectiva, el juego no solo favorece la participación, sino que actúa como escenario de socialización y aprendizaje colectivo.

La investigación permitió interpretar que las experiencias pedagógicas mediadas por el juego fortalecieron vínculos sociales más horizontales, donde los niños encontraron oportunidades para expresarse, negociar y construir relaciones de cooperación dentro del grupo.

Tabla 5 Efectos en la interacción entre pares

Evidencia observada	Transformación evidenciada
<i>Compartir materiales</i>	Mayor cooperación
<i>Organización grupal del juego</i>	Fortalecimiento de la interacción
<i>Resolución de conflictos</i>	Desarrollo de habilidades sociales
<i>Comunicación durante el juego</i>	Mayor participación verbal

Efectos en la dimensión socioafectiva

En relación con la dimensión socioafectiva, los resultados evidenciaron avances significativos en aspectos relacionados con la seguridad emocional, la confianza, la autoestima y la expresión de emociones. Durante las observaciones se identificó que varios niños que inicialmente mostraban comportamientos de retraimiento o inseguridad comenzaron a participar con mayor tranquilidad y confianza dentro de las actividades grupales. Asimismo, se observó una mayor disposición para interactuar con otros compañeros y expresar emociones durante las experiencias de juego. Estos hallazgos evidencian que la participación infantil no solo involucra

procesos cognitivos o comportamentales, sino también dimensiones emocionales profundamente relacionadas con las experiencias pedagógicas y las dinámicas relacionales presentes en el aula.

En coherencia con la UNESCO (2023), los ambientes educativos centrados en el bienestar emocional y el reconocimiento de la diversidad favorecen procesos de aprendizaje más significativos y humanos. Desde la interpretación construida en esta investigación, se comprende que las estrategias pedagógicas implementadas fortalecieron no solo la participación visible de los niños, sino también su confianza para interactuar y construir vínculos dentro del contexto educativo.

Ilustración 8 Relación entre juego y desarrollo socioafectivo



Relación entre diversidad, juego y transformación pedagógica

Uno de los hallazgos más relevantes del análisis fue comprender que la diversidad, cuando es reconocida y abordada pedagógicamente, se convierte en un elemento transformador de la práctica educativa. Las estrategias basadas en el juego permitieron construir ambientes más participativos y flexibles, donde cada niño encontró formas propias de involucrarse en las experiencias pedagógicas.

En este sentido, el juego actuó como mediador entre la diversidad y la participación infantil, favoreciendo procesos de interacción más espontáneos y respetuosos de los diferentes ritmos de aprendizaje. La investigación permitió evidenciar que las diferencias individuales dejaron de percibirse como obstáculos y comenzaron a reconocerse como oportunidades para enriquecer las dinámicas educativas.

Desde la interpretación investigativa, se comprende que la transformación pedagógica no depende exclusivamente de nuevas actividades o recursos, sino de una comprensión más amplia de la infancia y de la necesidad de construir prácticas sensibles a la diversidad presente en el aula.

Transformación de la práctica docente

El proceso de implementación también generó cambios significativos en las prácticas docentes, particularmente en la manera de planificar, orientar y acompañar las experiencias pedagógicas.

Durante el proceso investigativo se observó una transición hacia prácticas más flexibles, caracterizadas por mayor uso del juego, adaptación de actividades, reorganización de espacios y mediación pedagógica consciente.

Las docentes reconocieron la necesidad de ajustar las estrategias según las características y respuestas de los niños, evidenciando una mayor reflexión sobre la importancia de atender la diversidad dentro del aula.

Estos cambios permiten afirmar que el proceso investigativo no solo impactó la participación infantil, sino también las concepciones pedagógicas de las docentes, fortaleciendo prácticas educativas más inclusivas, sensibles y contextualizadas.

En conjunto, los resultados permiten concluir que la implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad fortaleció significativamente la participación infantil, la interacción social y el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas del CDI Caminos de Alegría.

Asimismo, se evidencia que el juego, mediado por prácticas pedagógicas intencionadas, se consolida como un elemento fundamental para promover experiencias educativas más humanas, participativas y coherentes con la diversidad presente en la primera infancia.

Evidencias concretas de transformación

Durante las primeras semanas de observación se identificó que varios niños permanecían al margen de las actividades grupales, limitándose a observar las dinámicas desarrolladas por sus compañeros. Sin embargo, después de la implementación de las estrategias pedagógicas, estos mismos niños comenzaron a integrarse progresivamente a los juegos cooperativos, compartir materiales y expresar opiniones durante las actividades.

De igual manera, se registraron cambios en la resolución de conflictos, observándose una disminución de la dependencia de la intervención adulta y un aumento de acuerdos construidos entre pares durante las experiencias lúdicas.

Estas transformaciones permiten afirmar que las estrategias implementadas generaron modificaciones observables en las dinámicas de interacción y participación infantil.

4.1.5 Organización y visualización del análisis de la información mediante matrices categoriales

Con el propósito de garantizar la sistematicidad y rigurosidad del proceso de análisis cualitativo, la información recolectada fue organizada mediante matrices categoriales elaboradas en hojas de cálculo (Excel), siguiendo la lógica de softwares de análisis cualitativo como MAXQDA y Atlas.ti.

Estas matrices permitieron estructurar la información a partir de categorías, subcategorías, fuentes, evidencias y hallazgos, facilitando la identificación de patrones y la relación entre los datos.

El proceso de organización se desarrolló en tres momentos:

- **Codificación abierta:** identificación de unidades de significado a partir de los datos recolectados

- **Codificación axial:** agrupación de los códigos en categorías y subcategorías
- **Integración categorial:** establecimiento de relaciones entre categorías y construcción de hallazgos

A continuación, se presenta una matriz síntesis que ejemplifica la organización de la información:

Tabla 6 Matriz de categorización del análisis cualitativo

Categoría principal	Subcategoría	Fuente	Evidencia	Hallazgo
Infancia y diversidad	Formas de participación	Observación	Niños participan de manera diversa	La participación es heterogénea
Juego e interacción	Participación activa	Diario de campo	Alta interacción en actividades lúdicas	El juego favorece la participación
Prácticas pedagógicas	Mediación docente	Observación docente	Uso de estrategias flexibles	La mediación fortalece la inclusión
Barreras actitudinales	Timidez	Entrevistas familias	“No le gusta interactuar...”	Limita la participación inicial
Barreras metodológicas	Rigidez pedagógica	Entrevistas docentes	Falta de adaptación	Excluye a algunos niños
Barreras ambientales	Recursos limitados	Diario de campo	Conflictos por materiales	Afecta la interacción

Estas matrices no solo permitieron organizar la información, sino también comprender cómo las categorías emergen y se relacionan con las categorías centrales del estudio, evidenciando que la participación infantil se configura desde la interacción entre la diversidad, el juego y las prácticas pedagógicas.

4.1.6 Triangulación de fuentes y validación de los hallazgos

Con el fin de fortalecer la validez del análisis, se realizó un proceso de triangulación de la información, contrastando los datos obtenidos a partir de diferentes fuentes: familias, docentes y observación directa.

Este proceso permitió identificar coincidencias, divergencias y relaciones entre los hallazgos, garantizando una comprensión más amplia y profunda del fenómeno estudiado.

Tabla 7 Triangulación de la información

Categoría	Familias	Docentes	Observación	Interpretación
Participación infantil	Niños tímidos	Dificultad para integrar	Observan antes de participar	La participación es progresiva
Juego e interacción	Juego individual en casa	Necesidad de estrategias	Más interacción en juego	El juego fortalece la participación
Diversidad	Diferentes formas de ser	Necesidad de adaptación	Participación diversa	La diversidad influye en la participación
Ambiente	—	Espacios limitados	Dispersión en aula	El entorno condiciona la participación

El análisis triangulado permitió confirmar que los hallazgos no corresponden a percepciones aisladas, sino a patrones consistentes que evidencian la relación entre la diversidad, el juego y la participación infantil.

El proceso de triangulación permitió evidenciar una alta convergencia entre las percepciones de familias, docentes y observaciones realizadas en el contexto educativo. Esta coincidencia fortalece la credibilidad de los hallazgos y confirma que las transformaciones observadas en la participación infantil no corresponden a situaciones aisladas, sino a cambios consistentes identificados desde diferentes perspectivas. La coincidencia entre las fuentes permite afirmar que la implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad generó efectos reales en las dinámicas de interacción, participación y desarrollo socioafectivo de los niños y niñas participantes.

Síntesis del proceso de análisis

El proceso de análisis cualitativo desarrollado permitió comprender la participación infantil como un fenómeno complejo y multifactorial, en el que convergen factores pedagógicos, socioemocionales y contextuales.

La utilización de matrices y la triangulación de la información facilitaron la construcción de un análisis riguroso, coherente y fundamentado en evidencia, alineado con los objetivos de la investigación y con el enfoque de diversidad que orienta el estudio.

4.2 Síntesis de limitaciones e innovación del estudio en contexto

El desarrollo del presente estudio permitió no solo identificar hallazgos relevantes en torno a la participación infantil desde la diversidad, sino también reconocer las limitaciones propias del proceso investigativo y, a su vez, los aportes innovadores que emergen de la implementación de estrategias pedagógicas contextualizadas.

En este sentido, la reflexión sobre las limitaciones e innovaciones no se asume como un elemento aislado, sino como un componente fundamental para comprender el alcance del estudio y su contribución al campo de la educación inicial.

4.2.1 Limitaciones del estudio

El proceso investigativo presentó diversas limitaciones que incidieron en el desarrollo y alcance de la propuesta, las cuales se relacionan principalmente con aspectos contextuales, institucionales y metodológicos.

Limitaciones contextuales y ambientales

Una de las principales limitaciones identificadas corresponde a las condiciones físicas del entorno educativo, tales como el espacio reducido, la ventilación limitada y las altas temperaturas, las cuales afectaron el desarrollo de algunas actividades pedagógicas.

Estas condiciones influyeron en la concentración, el comportamiento y la disposición de los niños para participar, evidenciando que el ambiente constituye un factor determinante en la calidad de las experiencias de aprendizaje.

Asimismo, la disponibilidad limitada de materiales didácticos generó dificultades para garantizar la participación equitativa de todos los niños, especialmente en actividades que requerían recursos específicos.

Limitaciones institucionales

En el ámbito institucional, se identificaron limitaciones relacionadas con la organización del tiempo y la carga laboral docente, lo que en algunos casos dificultó la implementación continua y sistemática de las estrategias pedagógicas diseñadas.

De igual manera, la necesidad de cumplir con otras actividades propias del contexto educativo incidió en la posibilidad de profundizar en algunas acciones de intervención, lo que limita la consolidación de procesos a largo plazo.

Limitaciones metodológicas

Desde el punto de vista metodológico, el tiempo de ejecución del estudio se constituye como una limitación, ya que no permitió evidenciar con mayor profundidad los efectos a largo plazo de la implementación de las estrategias pedagógicas.

Asimismo, aunque se contó con la participación de familias y docentes, la disponibilidad de algunos participantes fue variable, lo que limitó la recolección de información en determinados momentos del proceso.

No obstante, estas limitaciones no invalidan los resultados obtenidos, sino que permiten contextualizar los hallazgos y comprender el alcance del estudio dentro de las condiciones reales en las que se desarrolló.

4.2.2 Innovación del estudio en el contexto educativo

A pesar de las limitaciones identificadas, el estudio presenta importantes aportes innovadores, especialmente en relación con la transformación de las prácticas pedagógicas desde el enfoque de diversidad y el fortalecimiento de la participación infantil.

Innovación pedagógica: la diversidad como eje del proceso educativo

Uno de los principales aportes del estudio radica en la incorporación de la diversidad como eje central en el diseño e implementación de las estrategias pedagógicas. Este enfoque permitió superar prácticas homogéneas, promoviendo experiencias educativas más inclusivas, flexibles y centradas en el niño.

La diversidad deja de ser concebida como una dificultad y se posiciona como una oportunidad para enriquecer el proceso educativo, reconociendo las diferencias como parte fundamental del aprendizaje.

Innovación metodológica: uso del juego como estrategia intencionada

El estudio aporta una mirada renovada sobre el uso del juego, entendiéndolo no solo como una actividad recreativa, sino como una estrategia pedagógica intencionada que favorece la participación, la interacción y el desarrollo socioafectivo.

La implementación de experiencias de juego desde la diversidad permitió generar ambientes de aprendizaje más dinámicos, en los cuales los niños se vinculan de manera activa y significativa.

Innovación en la práctica docente

El proceso investigativo contribuyó a la transformación de las prácticas pedagógicas, promoviendo una mayor reflexión docente frente a la necesidad de adaptar las estrategias a la diversidad del grupo.

Se evidenció un cambio hacia prácticas más flexibles, inclusivas y centradas en el niño, donde el docente asume un rol de mediador que facilita la participación y la interacción.

Innovación en el proceso investigativo

El uso de la investigación-acción como enfoque metodológico permitió no solo analizar la realidad, sino transformarla, articulando la reflexión y la acción pedagógica.

Asimismo, la utilización de matrices de análisis y la triangulación de la información fortalecieron la rigurosidad del estudio, permitiendo una comprensión integral del fenómeno.

Síntesis interpretativa de las limitaciones e innovaciones

En conjunto, las limitaciones identificadas evidencian las condiciones reales del contexto educativo en el que se desarrolló el estudio, mientras que los aportes innovadores permiten reconocer el potencial de las estrategias pedagógicas desde la diversidad para transformar las prácticas educativas.

En este sentido, el estudio no solo aporta al conocimiento sobre la participación infantil, sino que ofrece orientaciones prácticas para el diseño de experiencias pedagógicas más inclusivas, significativas y contextualizadas en la educación inicial.

4.3 Implicaciones, sugerencias y recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos en el proceso de análisis, se identifican una serie de implicaciones, sugerencias y recomendaciones orientadas al fortalecimiento de la participación infantil en la educación inicial, desde un enfoque centrado en la diversidad, el juego y la transformación de las prácticas pedagógicas.

A nivel pedagógico

En coherencia con los resultados del estudio, se evidencia la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales hacia enfoques más flexibles, inclusivos y centrados en la diversidad. Los hallazgos permitieron identificar que la participación infantil se fortalece significativamente cuando las experiencias educativas reconocen las diferencias individuales y promueven múltiples formas de interacción.

En este sentido, se recomienda consolidar el uso del juego como eje pedagógico central, no solo como actividad recreativa, sino como una estrategia intencionada que favorece la participación, la interacción y el desarrollo integral de los niños y niñas. Tal como se evidenció en los resultados, el juego posibilita la inclusión de todos los niños, independientemente de sus características, al permitir diversas formas de vinculación con la actividad.

Asimismo, se hace necesario diseñar propuestas pedagógicas desde la diversidad, considerando los intereses, ritmos de aprendizaje y formas de participación de los niños. Esto implica superar enfoques homogéneos y promover experiencias educativas flexibles, dinámicas y significativas, que favorezcan la inclusión y la equidad.

De igual manera, se recomienda fortalecer la mediación docente, promoviendo un rol orientador que facilite la participación sin imponerla. En este contexto, el docente debe generar ambientes de confianza, adaptar las actividades en función de las necesidades del grupo y reconocer la diversidad como un elemento central del proceso educativo.

Finalmente, se resalta la importancia de la formación docente continua en temas relacionados con pedagogía del juego, educación inclusiva y atención a la diversidad, como elementos fundamentales para la consolidación de prácticas pedagógicas transformadoras.

A nivel institucional

En el ámbito institucional, los hallazgos evidencian que las condiciones del entorno educativo influyen directamente en la participación infantil, lo que implica la necesidad de generar ambientes adecuados que respondan a la diversidad de los niños.

Se recomienda mejorar las condiciones físicas de los espacios educativos, garantizando ambientes amplios, ventilados y organizados que favorezcan el movimiento, la exploración y la interacción. Tal como se evidenció en los resultados, las limitaciones del entorno pueden convertirse en barreras para la participación infantil.

Asimismo, es fundamental asegurar la disponibilidad de materiales didácticos suficientes, variados y pertinentes, que permitan desarrollar experiencias pedagógicas inclusivas y significativas. Los recursos deben ser concebidos como mediadores del aprendizaje y no como elementos complementarios.

De igual manera, se sugiere promover espacios institucionales de reflexión pedagógica, donde los docentes puedan analizar sus prácticas, compartir experiencias y construir

colectivamente estrategias orientadas al reconocimiento de la diversidad y al fortalecimiento de la participación infantil.

Estas acciones permitirán consolidar una cultura institucional centrada en la inclusión, la calidad educativa y el reconocimiento de la diversidad como eje del proceso formativo.

A nivel familiar

Los resultados del estudio evidencian que las dinámicas familiares inciden significativamente en la participación infantil, especialmente en aspectos relacionados con la interacción social, la seguridad emocional y la confianza.

En este sentido, se recomienda fortalecer la articulación entre la familia y la institución educativa, promoviendo procesos de acompañamiento y orientación que permitan a los padres comprender la importancia del juego, la interacción y la participación en el desarrollo integral de los niños.

Asimismo, se sugiere fomentar en el hogar experiencias que promuevan la socialización, la comunicación y la expresión emocional, tales como juegos compartidos, actividades grupales y espacios de interacción con otros niños.

El trabajo conjunto entre familia e institución resulta fundamental para garantizar coherencia en los procesos formativos y fortalecer la participación infantil desde una perspectiva integral y contextualizada.

A nivel investigativo

En el ámbito investigativo, los hallazgos del estudio evidencian la necesidad de continuar profundizando en el análisis de la participación infantil desde enfoques que reconozcan la diversidad como elemento central en la educación inicial.

Se recomienda desarrollar investigaciones que exploren la relación entre diversidad, juego, interacción y prácticas pedagógicas en diferentes contextos educativos, con el fin de ampliar el conocimiento en el campo de las infancias.

Asimismo, se sugiere dar continuidad a procesos de investigación-acción que permitan no solo comprender la realidad educativa, sino transformarla a partir de la reflexión crítica y la intervención pedagógica.

De igual manera, se considera pertinente realizar estudios longitudinales que permitan analizar el impacto a largo plazo de las estrategias pedagógicas implementadas, especialmente en relación con el desarrollo socioafectivo y la participación infantil.

Síntesis final del capítulo

En conjunto, las implicaciones y recomendaciones derivadas del estudio evidencian que la participación infantil en la educación inicial no puede ser comprendida desde enfoques homogéneos, sino desde una perspectiva que reconozca la diversidad como un elemento constitutivo del proceso educativo.

En este sentido, el fortalecimiento de la participación infantil requiere la articulación de prácticas pedagógicas inclusivas, ambientes educativos adecuados, acompañamiento familiar y procesos investigativos continuos, orientados a la construcción de experiencias educativas más equitativas, significativas y transformadoras.

4.4 Síntesis interpretativa general de los hallazgos

La presente investigación permitió comprender que la participación infantil en las experiencias de juego constituye un proceso dinámico, relacional y contextualizado, influenciado por múltiples factores pedagógicos, sociales y afectivos que intervienen en la vida cotidiana de los niños y niñas del Centro de Desarrollo Infantil Caminos de Alegría. Los hallazgos evidencian que la participación no depende exclusivamente de las capacidades individuales de la infancia, sino de las oportunidades que el contexto educativo ofrece para el reconocimiento de la diversidad, la expresión de intereses y la construcción de vínculos significativos.

El análisis desarrollado a partir de la observación participante, las entrevistas y los registros de campo permitió identificar la existencia de barreras metodológicas, actitudinales y ambientales que limitaban la participación de algunos niños y niñas en las experiencias de juego. Sin embargo, también permitió reconocer las potencialidades presentes en el contexto educativo y en las

prácticas docentes para generar transformaciones orientadas hacia una educación más inclusiva y participativa.

En este sentido, la implementación de estrategias pedagógicas fundamentadas en el reconocimiento de la diversidad favoreció procesos de interacción más equitativos, fortaleciendo la expresión, la comunicación, la cooperación y la vinculación afectiva entre los participantes. Los resultados muestran que cuando las experiencias de juego son diseñadas desde enfoques flexibles, inclusivos y centrados en las características particulares de la infancia, se amplían las oportunidades de participación y se promueve una mayor implicación de los niños y niñas en las actividades pedagógicas.

Asimismo, la triangulación de las diferentes fuentes de información permitió corroborar que las transformaciones observadas no se limitaron a cambios en la dinámica del juego, sino que también incidieron positivamente en las relaciones interpersonales, en la construcción de ambientes de aprendizaje más acogedores y en el fortalecimiento de las prácticas pedagógicas desarrolladas por las docentes. Estos resultados ratifican la importancia de comprender la diversidad como una riqueza educativa y no como una condición que deba ser atendida desde perspectivas deficitarias.

De manera general, los hallazgos confirman la pertinencia de promover propuestas pedagógicas que reconozcan a los niños y niñas como sujetos activos, capaces de participar, decidir, interactuar y construir significados dentro de los escenarios educativos. En consecuencia, esta investigación aporta elementos conceptuales y metodológicos que fortalecen la comprensión de la participación infantil desde una perspectiva inclusiva, contribuyendo al desarrollo de prácticas pedagógicas más sensibles a las realidades, necesidades y potencialidades de la primera infancia.

Los hallazgos obtenidos permiten afirmar que la participación infantil no constituye una capacidad individual que emerge de manera espontánea, sino una construcción pedagógica que se configura en la interacción permanente entre las condiciones del entorno, las prácticas docentes y las experiencias relacionales que viven los niños y niñas dentro del contexto educativo.

En este sentido, la investigación evidencia que las barreras inicialmente identificadas no estaban asociadas exclusivamente a características personales de la infancia, sino a dinámicas pedagógicas que limitaban las posibilidades de expresión, interacción y participación. Esta comprensión representa un cambio significativo frente a enfoques tradicionales que atribuyen las dificultades de participación a los niños y no a las condiciones educativas que los rodean.

Asimismo, se logró establecer que el juego trasciende su función recreativa para consolidarse como un dispositivo pedagógico de transformación social y educativa. A través de las experiencias lúdicas implementadas, los niños encontraron oportunidades reales para interactuar, cooperar, expresar emociones y construir relaciones significativas, fortaleciendo no solo su participación sino también su desarrollo socioafectivo.

Desde una perspectiva crítica, los resultados permiten comprender que la diversidad no debe abordarse como una condición que requiere adaptación posterior, sino como el punto de partida para la construcción de prácticas pedagógicas más democráticas, flexibles y contextualizadas. Esto implica reconocer que cada niño participa desde formas particulares de interacción y que dichas diferencias constituyen una riqueza para los procesos educativos.

Finalmente, el estudio aporta evidencia que confirma la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas de la educación inicial hacia modelos centrados en la participación, el juego y el reconocimiento de la diversidad, contribuyendo al fortalecimiento de ambientes educativos más humanos, equitativos y coherentes con los derechos de la infancia.

Capítulo 5 - Conclusiones

La investigación desarrollada en el Centro de Desarrollo Infantil Caminos de Alegría permitió comprender que la participación infantil en las experiencias de juego constituye un proceso dinámico, diverso y contextual, el cual se encuentra estrechamente relacionado con las condiciones pedagógicas, emocionales y ambientales presentes en el entorno educativo. A partir de los hallazgos obtenidos, se concluye que la participación infantil no puede entenderse únicamente como la presencia física de los niños en las actividades, sino como

una construcción relacional que involucra interacción, comunicación, expresión emocional y reconocimiento de las diferencias individuales.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a caracterizar las barreras que inciden en la participación infantil, se concluye que las principales limitaciones identificadas fueron de carácter actitudinal, metodológico y ambiental. Las barreras actitudinales estuvieron asociadas a la timidez, la inseguridad y las dificultades de interacción social; las metodológicas se relacionaron con prácticas pedagógicas rígidas y homogéneas; mientras que las barreras ambientales se vincularon con las limitaciones del espacio físico, la ventilación y la insuficiencia de materiales didácticos.

Los resultados permitieron comprender que dichas barreras no se encuentran en los niños y niñas, sino en las condiciones pedagógicas y contextuales que, en determinados momentos, no logran responder adecuadamente a la diversidad presente en el aula. En este sentido, la investigación reafirma la importancia de reconocer la diversidad como un eje transversal de la educación inicial, comprendiendo que cada niño participa desde ritmos, intereses, emociones y formas de interacción diferentes.

En relación con el segundo objetivo específico, orientado a identificar las formas de participación infantil, los hallazgos permitieron reconocer distintas modalidades de participación, entre ellas la participación activa, guiada, observadora e intermitente. Estas formas de participación evidencian que los niños no interactúan de manera homogénea dentro de las experiencias de juego, sino que construyen procesos de vinculación progresiva según sus características individuales y las dinámicas pedagógicas presentes en el contexto.

La investigación permitió comprender que la participación observadora y la participación guiada también constituyen expresiones legítimas de involucramiento infantil, las cuales requieren ambientes pedagógicos basados en la confianza, la mediación docente y el reconocimiento de la diversidad. En este sentido, se concluye que la participación infantil debe analizarse desde perspectivas más amplias, capaces de reconocer las múltiples formas en que los niños se relacionan con el entorno y construyen experiencias colectivas.

En cuanto al tercer objetivo específico, relacionado con el diseño e implementación de estrategias pedagógicas desde la diversidad, se concluye que las experiencias centradas

en el juego, la exploración, el movimiento, la interacción grupal y la flexibilización de las actividades favorecieron significativamente la participación infantil. Estas estrategias permitieron generar ambientes más dinámicos, seguros y participativos, donde los niños encontraron mayores oportunidades para expresarse, interactuar y construir relaciones con sus pares.

Asimismo, se evidenció que la mediación docente desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de la participación infantil. Las prácticas pedagógicas basadas en el acompañamiento, la escucha y la adaptación de actividades favorecieron procesos de interacción más equitativos y sensibles a las necesidades de los niños y niñas. En consecuencia, se concluye que la transformación pedagógica no depende únicamente de nuevos recursos o metodologías, sino de la capacidad de los docentes para reconocer la diversidad y construir ambientes emocionalmente seguros y participativos.

En relación con el cuarto objetivo específico, orientado al análisis de los efectos de las estrategias pedagógicas implementadas, se concluye que dichas estrategias generaron transformaciones significativas en la participación infantil, la interacción entre pares y la dimensión socioafectiva. Los resultados evidenciaron avances en aspectos relacionados con la confianza, la expresión emocional, la cooperación, la comunicación y la integración grupal.

De igual manera, se identificó un incremento progresivo en la participación espontánea de los niños, especialmente en aquellos que inicialmente presentaban conductas de timidez, observación constante o baja interacción. Esto evidencia que las experiencias pedagógicas basadas en el juego y orientadas desde la diversidad favorecen procesos de participación más amplios y significativos en la educación inicial.

Uno de los aportes más relevantes de la investigación radica en evidenciar que el juego se consolida como un mediador pedagógico fundamental para fortalecer la participación infantil y el desarrollo socioafectivo. El juego permitió generar espacios de interacción, cooperación y comunicación donde los niños construyeron experiencias significativas desde sus propias formas de participación. En este sentido, se concluye que las experiencias lúdicas no solo favorecen el aprendizaje, sino también la construcción de

vínculos sociales, la autoestima, la seguridad emocional y el reconocimiento de la diversidad.

Desde la perspectiva investigativa, este estudio aporta elementos importantes para la comprensión de la relación entre diversidad, juego y participación infantil en contextos de educación inicial. Asimismo, ofrece orientaciones pedagógicas contextualizadas para fortalecer prácticas educativas más humanas, flexibles y coherentes con las necesidades reales de la infancia.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se reconoce que el tiempo de implementación de las estrategias pedagógicas fue limitado, desarrollándose durante aproximadamente ocho semanas, lo cual restringe la posibilidad de analizar transformaciones a largo plazo en las dinámicas de participación infantil. Asimismo, las condiciones físicas del contexto educativo, especialmente las limitaciones de espacio, ventilación y disponibilidad de materiales didácticos, incidieron en algunas experiencias de juego y en la continuidad de ciertas actividades pedagógicas.

Finalmente, se recomienda continuar desarrollando investigaciones relacionadas con participación infantil, diversidad y juego en diferentes contextos educativos, con el propósito de ampliar la comprensión de estos fenómenos y fortalecer la construcción de prácticas pedagógicas más inclusivas, contextualizadas y sensibles a la diversidad presente en la educación inicial.

La presente investigación demuestra que el fortalecimiento de la participación infantil requiere superar visiones homogéneas de la educación inicial y avanzar hacia propuestas pedagógicas que reconozcan la diversidad como un principio orientador de la práctica educativa. Los resultados evidencian que cuando los niños encuentran ambientes seguros, experiencias significativas de juego y docentes que actúan como mediadores sensibles a sus necesidades, aumentan significativamente sus posibilidades de participación, interacción y desarrollo socioafectivo. En consecuencia, la diversidad deja de constituir un desafío para convertirse en una oportunidad pedagógica que enriquece los procesos educativos y fortalece el ejercicio de los derechos de la infancia.

6. Referencias

- Ainscow, M. (2020). *Promoting inclusion and equity in education: Lessons from international experiences*. *Nordic Journal of Studies in Educational Policy*, 6(1), 7–16. <https://doi.org/10.1080/20020317.2020.1729587>
- Booth, T., & Ainscow, M. (2015). *Guía para la educación inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares* (3.^a ed.). Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). <https://www.oei.es/uploads/files/news/Science-Science-and-University/1433/Guia-para-la-Educacion-Inclusiva.pdf>
- Bruner, J. (1983). *Child's talk: Learning to use language*. Oxford University Press. <https://global.oup.com/academic/product/childs-talk-9780393953459>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Sentido de la educación inicial*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-341880_archivo_pdf_doc_20.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020). *Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción*. UNESCO Publishing. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718_spa
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2023). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO Publishing. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560_spa

- Tonucci, F. (2015). *La ciudad de los niños*. Graó.
<https://www.grao.com/es/producto/la-ciudad-de-los-ninos>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
<https://www.hup.harvard.edu/books/9780674576292>
- Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). SAGE Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/case-study-research-and-applications/book250150>

7. Anexos

Con el propósito de facilitar el acceso, organización y consulta de los instrumentos, evidencias y materiales complementarios desarrollados durante el proceso investigativo, los anexos correspondientes a la presente investigación se encuentran disponibles en formato digital a través de la siguiente carpeta de Google Drive:

<https://drive.google.com/drive/folders/1tnLjeg-d8238vMDtYCU7DIS4S4BEt56M?usp=sharing>

A continuación, se presenta la relación de anexos incluidos en la carpeta digital:

7.1 Anexo 1. Instrumento de observación participante

Formato utilizado para registrar las dinámicas de interacción, juego y participación infantil durante las experiencias pedagógicas desarrolladas en el CDI Caminos de Alegría.

7.2 Anexo 2. Guion de entrevista semiestructurada dirigida a docentes

Instrumento aplicado a docentes del CDI con el propósito de identificar percepciones relacionadas con la participación infantil, las barreras pedagógicas y las estrategias implementadas desde la diversidad.

7.3 Anexo 3. Guion de entrevista semiestructurada dirigida a familias

Entrevista orientada a reconocer las percepciones de las familias frente a la participación infantil, la interacción social y el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas.

7.4 Anexo 4. Formato de diario de campo

Instrumento utilizado para sistematizar las observaciones, reflexiones pedagógicas y situaciones significativas evidenciadas durante el proceso investigativo.

7.5 Anexo 5. Evidencias fotográficas del proceso investigativo

Registro fotográfico de las experiencias pedagógicas, actividades lúdicas y estrategias implementadas durante el desarrollo de la propuesta pedagógica.

7.6 Anexo 6. Consentimiento informado

Documento diligenciado por las familias participantes autorizando la participación de los niños y niñas en el proceso investigativo.

7.7 Anexo 7. Propuesta pedagógica “Participar para crecer”

Documento completo de la propuesta pedagógica diseñada e implementada para fortalecer la participación infantil mediante experiencias de juego desde la diversidad.

Link de la propuesta :

<https://heyzine.com/flip-book/bf5899b8f8.html>

7.8 Anexo 8. Matrices de análisis categorial y triangulación

Matrices utilizadas para el proceso de codificación, categorización y análisis interpretativo de la información recolectada durante la investigación.